

5-2013

## Desde El Ombligo De Mi Madre

Veronica Gaitan  
*University of Texas-Pan American*

Follow this and additional works at: [https://scholarworks.utrgv.edu/leg\\_etd](https://scholarworks.utrgv.edu/leg_etd)



Part of the [Spanish and Portuguese Language and Literature Commons](#)

---

### Recommended Citation

Gaitan, Veronica, "Desde El Ombligo De Mi Madre" (2013). *Theses and Dissertations - UTB/UTPA*. 838.  
[https://scholarworks.utrgv.edu/leg\\_etd/838](https://scholarworks.utrgv.edu/leg_etd/838)

This Thesis is brought to you for free and open access by ScholarWorks @ UTRGV. It has been accepted for inclusion in Theses and Dissertations - UTB/UTPA by an authorized administrator of ScholarWorks @ UTRGV. For more information, please contact [justin.white@utrgv.edu](mailto:justin.white@utrgv.edu), [william.flores01@utrgv.edu](mailto:william.flores01@utrgv.edu).

DESDE EL OMBLIGO DE MI MADRE

A Thesis

by

VERÓNICA GAITÁN

Submitted to the Graduate School of the  
University of Texas-Pan American  
In partial fulfillment of the requirements for the degree of

MASTER OF ARTS

May 2013

Major Subject: Spanish



DESDE EL OMBLIGO DE MI MADRE

A Thesis  
by  
VERÓNICA GAITÁN

COMMITTEE MEMBERS

Dr. Edna Ochoa  
Chair of Committee

Dr. Anne Stachura  
Committee Member

Dr. Elvia Ardalani  
Committee Member

Dr. Glenn Martínez  
Committee Member

Dr. Lino García  
Committee Member

May 2013



Copyright 2013 Verónica Gaitán  
All Rights Reserved



## ABSTRACT

Gaitán, Verónica, Desde El Ombligo De Mi Madre. Master of Arts (MA), May, 2013, 78 pp., references, 22 titles.

Por medio de la escritura creativa pretendo transmitir mis experiencias y las de mi comunidad a través de un libro de cuentos. La injusticia hacia la mujer, los niños, inmigrantes, la muerte, el amor y el desamor son temas que destaco en mi trabajo. Recuerdos que me hostigan desde niña y adolescente y que brotaron en sueños son otro punto de partida para otras creaciones. El juego de tiempos en mi escritura es otro elemento que se podrá ver así como los efectos que se dan en los sueños. El uso de dos lenguajes, español e inglés, se notará en algunas historias porque es un fenómeno de mi experiencia bicultural y bilingüe, propia de esta frontera en la que habito.





## DEDICATION

El concluir mis estudios graduados en español no hubiera sido posible sin el apoyo de mis profesores, amigos y el amor de mi familia. Mi agradecimiento y amor a mi madre Asela Suárez de Gaitán que con sus cuentos y su amor incondicional siempre me ha apoyado. A mi padre Jaime Gaitán por su apoyo absoluto, especialmente con mi hija y en mis estudios. A mis dos hermanos, Jaime Javier Gaitán y Arnulfo Gaitán por estar a mi lado, siempre. A mi hija Elizabeth Asela Gaitán, quien ha sido mi gran motivación para terminar mis estudios y seguir preparándome en mi desarrollo personal y profesional. Por último, me gustaría agradecerle a Natividad Ramírez Jr., que desde el cielo, las flores y el mar está a mi lado. Con profundo agradecimiento desde mi alma a aquellos que con su apoyo, paciencia y amor incondicional han seguido este camino conmigo. Gracias.



## ACKNOWLEDGEMENTS

Agradezco de todo corazón a todos mis mentores que me han plantado la semilla del aprendizaje, de la ambición por salir adelante. No tengo las palabras para expresar mi más sincero agradecimiento. Siento una gran admiración y respeto por cada uno.

Siempre voy a estar agradecida con la Dra. Edna Ochoa, directora de mi tesis, por todo su apoyo, atenta ayuda y consejos. Además, por haberme dado la oportunidad de experimentar con la escritura creativa, que sin ella, esto, no podría haber sido realizado. Agradezco profundamente a la Dra. Elvia Ardalani por el amor y paciencia que siempre brinda en todas sus clases. Al Dr. Glenn Martínez, gracias por haberme introducido al mundo de la sociolingüística y por la oportunidad de trabajar con él y aprender un poco más de mi comunidad. Al Dr. Lino García le estoy eternamente agradecida por brindarme su apoyo y consejos de la vida y de la academia. Muchas gracias a la Dra. Anne Stachura por guiarme, aconsejarme en este camino. Cada uno me ha brindado semillas de motivación y educación a través de sus clases y consejos.



## TABLE OF CONTENTS

	Page
ABSTRACT.....	iii
DEDICATION.....	iv
ACKNOWLEDGEMENTS.....	v
TABLE OF CONTENTS.....	vi
CHAPTER I. INTRODUCTION.....	1
CHAPTER II. DESDE LOS SUEÑOS.....	27
El apetito porque todo sea inmortal.....	28
Le faltó cabeza.....	32
Ms. Therí Capulina.....	37
Tierra fría.....	41
CHAPTER III. VENTANA ABIERTA AL BARRIO.....	47
El guerrillero se esfumó.....	48
Como chile, chile blanco, chile para vivir.....	50
La cacerola es poderosa.....	53
Esta vez con Pablo y su Patroncita.....	56
CHAPTER IV. CLARIVIDENCIAS Y ESPANTOS.....	60
The espantapájaros.....	61

Rosa blancas.....	67
Todo está bien tejido.....	71
REFERENCES.....	76
BIOGRAPHICAL SKETCH.....	78

## CHAPTER I

### INTRODUCTION

Existen todo tipo de barreras, a veces son pequeñas rocas y en otras ocasiones parecen ser montañas, difíciles de cruzar para ir a donde una quiere. En mis heridas yo arrastro barreras que vienen desde mis antepasados y que me limitan. En el artículo “Anguished Past, Troubled Present the Savagery and Promise of Traumatic Memory” Eden Torres hace referencia a una enfermera registrada llamada Elena Ávila que dice: “souls wander away due to neglect and deprivation; hide due to trauma... and loss” (16). Además Torres comenta: “This is a place haunted by both the memory and the daily reality of physical and spiritual violence” (16). Hablo de barreras de raza, género, sexo y lenguaje por nombrar algunas que me han causado serios problemas de identidad. Torres menciona después en el mismo ensayo que lo expresado por Elena Ávila, la psicóloga María Root lo conceptúa como “insidious trauma” porque “...the harmful effects may begin with history, but they continue to accumulate in our collective psyche through racism, sexism, and classism, as well as other forms of oppression to which we may be subject” (17). Jane Hill en *Everyday Language of White Racism* da una profunda definición y ejemplos del racismo, y hace referencia a Feagin al definir estos prejuicios que se da en todas partes del mundo, en especial aquí en los Estados Unidos “White racist culture is shaped by a “White racial frame,” [y que] “an organized set of racialized ideas, stereotypes, emotions, and inclinations to discriminate” ” (4). En ese sentido, el cuento ha sido para mí una manera de



crear mundos donde plasmo el racismo, el sexismo, y el clasismo entre otras barreras. Considero que el arte de narrar aparte de entretener al lector crea conciencia. Más que la subjetividad del artista, la narración conlleva problemáticas sociales que pueden promover, aparte de la diversión de los lectores, la reflexión sobre la necesidad de hacer cambios en la sociedad.

En la obra de Gloria Anzaldúa, *Borderlands:La Frontera* se encuentra un poema que me hizo visualizar mundos repletos de barreras:

1,950 mile-long open wound  
dividing a pueblo, a culture,  
running down the length of my body,  
staking fence rods in my flesh,  
splits me splits me  
*me raja me raja*  
This is my home  
This thin edge of  
Barbwire.  
.....  
*Yo soy un puente tendido  
del mundo gabacho al del mojado,  
lo pasado me estira pa' 'tras  
y lo presente pa' 'delante,  
Que la Virgen de Guadalupe me cuide  
Ay ay ay, soy mexicana de este lado. (24-25)*

Esa frontera a la que se refiere Anzaldúa en su poema es una barrera que nos raja la identidad en dos. Ese río que históricamente ha separado a muchos, dividió en especial a mis padres. De niña escribía mis pensamientos más profundos en un diario, pero eran confusos, no claros. Hubo momentos donde nacieron de mi tristeza y confusión versos sueltos o pensamientos pero rápidamente los rompía para que nadie pudiera leerlos. Recuerdo que mi mano pequeña trazaba con los dos lenguajes, el español y el inglés. No solamente rompí las hojas por miedo a que mis padres se dieran cuenta y pensarán que estaba loca, sino que también creo que yo era muy celosa con mi escritura. No me interesaba exponer pensamientos o ideas al mundo. Si soñaba algo lo anotaba y si me pasaban tragedias igual. El contar algo en aquel entonces era sobre mí misma.

Antes de contar de dónde nacen los cuentos de esta colección, es importante reseñar un poco de que parte vengo y expresar mi agradecimiento a las personas que influyeron en mi formación. Como una Teen Mom estaba destinada a seguir el mismo círculo vicioso que la sociedad y sus instituciones imponen para estereotipar a las niñas y que sigan ciertos patrones de vida. Mi patrón de vida era el fracaso. Gracias a la educación en español y a mentores que me introdujeron al conocimiento de la literatura hispanoamericana, la sociolingüística, el arte de la pintura, la cerámica, los críticos y el teatro chicano me ayudó a reflexionar sobre las barreras que nos afectan. Todos estos colaboradores son las piezas del rompecabezas que me han ayudado a sentirme orgullosa como mexicoamericana y madre soltera adolescente. Ahora sé que es fundamental saber cuál es nuestro origen para educarnos y nutrir no sólo el pensamiento sino el espíritu y así encontrar un balance interno para poder ayudar a otros. Anaïs Nin en uno de sus diarios escribió “There are very few human beings who receive the truth, complete and staggering, by instant illumination. Most of them acquire it fragment by fragment, on a small scale, by successive developments, cellularly, like a laborious mosaic” (294). A través del

tiempo una va evolucionando y se da cuenta que en este mundo capitalista se fermenta la idea del individualismo, lo cual no es verdad, si nos unimos podemos combatir las barreras que nos afectan desde niños, e ir disminuyendo los obstáculos evidentes e imaginarios.

El título de mi tesis, *Desde el ombligo de mi madre*, lo conecto con las temáticas de mi escritura porque siento que desde ahí brotan mis raíces y, en ese sentido, es primordial que se sepa que mi madre cruzó el Río Bravo en 1981. Al momento que sus pies hicieron contacto con el lodo le dieron una soda Dr. Pepper y un sándwich de bologna y después la llevaron a una casa de pedazos de madera que parecía y olía como un gallinero donde estuvo escondida por semanas hasta que se le encontrara un trabajo. El “American Dream” le ofreció un empleo donde fue explotada como niñera. Yo más grande la escuché contar que la señora que la contrató (la pinche vieja desgraciada, como le dice ella) le cobraba la poca comida que comía y (la que no se tragaba, como también dice mi madre), porque no se le dejaba comer. Luego una mexicanoamericana la ayudó a salir de ese infierno. En aquel tiempo se casó con mi padre que se había retirado del servicio militar y acababa de enviudar. Mi papá dio veintiún años al ejército y regresó más de una vez a la guerra de Vietnam. Perteneció a una brigada de infantería y fue de los primeros que dejaron caer del cielo en Vietnam.

Con el paso del tiempo mi madre se negaba a aprender el inglés porque decía: “¿Para qué?, si como quiera soy una mojada”. En el hogar, mi padre –que es mexicanoamericano– hablaba sólo inglés y a veces español cuando tomaba unas cuantas cervezas, pero ese “a veces” era cada fin de semana, donde también escuchaba música de México. Él es nativo de esta área y recuerdo que cuando era niña, en muy pocas ocasiones, me platicó que había tenido que trabajar desde los siete años porque su papá había sido muy abusivo y lo obligaba a llevar dinero a la casa. A los diecisiete años le pidió a su mamá que le firmara el permiso para entrar al servicio

militar, pues si quería superarse y ayudar a su familia no había otra opción para los mexicanoamericanos que ir a la guerra. Cuando leí a Hill me permitió comprender por qué mi padre se había asimilado a la cultura anglosajona:

Although after 1924 Mexican American were all citizens, the bilingual public health and safety announcements, voter information materials, and ballots required by law today did not appear until the late 1960s and early 1970s, and court interpretation remains a hit-or-miss affair. First-language Spanish was forbidden in public schools, with students suffering draconian punishment for speaking it. Against enormous odds, some Spanish-language mass media including newspaper, radio, and theater survived, but the language was for many years quite absent from public space, which was defined as White and English-speaking.

(121)

Mis abuelos por parte de mi papá de hecho habían vivido esto de lo que habla Hill.

Cuando mis padres se enojaban, yo y mis dos hermanos menores, escuchábamos cómo mi papá le gritaba a mi mamá “mojada”. Mi amá, –que es como la llamo de cariño–, en ese entonces ya no era una ilegal porque tenía sus “papeles” gracias a mi padre. Incluso, mis medios hermanos, hijos de mi padre y las hermanas de él la señalaban también como “mojada”. Crecí escuchando ese término que connotaba algo malo, de que todos los mojados eran criminales, los “mexicans” eran delincuentes. Sometida a un mundo de “mexicanos mojados” y de “mexicoamericanos agringados” no sabía cuál de los dos grupos era peor, si los “americanos” que cada vez que podían me trataban de echar con los otros o los mojados que were up to no

good. Por el lado de mi papá yo era una “American citizen” y por el lado de mi mamá, pues era hija de una “wetback”, una espalda mojada. Esta etiqueta de “American Citizen”, que suena como una marca de un objeto mercantil más que una definición del ser humano alimenta los estereotipos. Al utilizar etiquetas, como las de “gringo”, “mojado”, “alien”, “mexican”, “beaner”, “white”, “naturalized citizen”, “illegal”, etc., me condujo a ver a la gente como objetos y a ser insensible ante el dolor humano y la comprensión de otras circunstancias de vida. Yo me encontraba en un estado de confusión, vagando entre estos dos mundos. Este desorden mental no sólo lo sentía en mi hogar sino en la escuela donde se me exigía borrar completamente cualquier lazo con mi madre, cualquier rastro con mis raíces culturales, el estigma de ser hija de una mojada.

El término “espalda mojada” sólo lo había escuchado en inglés, pero cuando leí a Anzaldúa pude hacer conexión de que tanto “espalda mojada” como “wetback” se referían a lo mismo, y que aunque una puede traducir esos términos de un lenguaje a otro, se necesita comprender el contexto histórico, dado que un “wetback” no es un criminal sino un ser humano que cruza el río para obtener una “mejor vida”. Veo a mi madre entre la oscuridad, con el Dios en la boca, absorbiendo el agua, manoteando, sin sentir el frío de la corriente, tratando de vivir, tratando de que no se le zafara su bolsa de la ropa seca, para al momento de llegar a tierra pudiera cambiarse.

Anzaldúa me obligó a recordar lo que mi madre vivió aquella noche al cruzar el Río Grande. En *Borderlands:La Frontera* cuenta que:

*La mojada, la mujer indocumentada, is doubly threatened in this country. Not only does she have to contend with sexual violence, but like all women, she is prey to a sense of physical helplessness.*

As a refugee, she leaves the familiar and safe home ground to  
venture into the unknown and possibly dangerous terrain... (34-35)

Lejos de categorizarlos como criminales a los indocumentados se les debería describir como seres fuertes. Mi madre era fuerte, arriesgó su vida.

Esta ideología degradante hacia la cultura de mi madre se ha establecido desde que los europeos llegaron y despojaron a los indígenas de sus tradiciones, creencias y tierras. Después con el mestizaje, estos tuvieron que emigrar hacia lo que ahora es conocido como el Southwest de los Estados Unidos. Con el *Tratado de Guadalupe*, que no fue respetado, se estableció lo que ahora es la frontera México-USA. Como Aurelia Fierros indica en “Origen y perspectiva del Spanglish (I)” el no respetar lo que se prometió en este tratado contribuyó a que se diera una “fusión de lenguajes” (HispanicLA). Fierros también comenta que este lenguaje es: “Un español roto a la fuerza, dinámico, que tuvo que mutar y adaptarse a su universo inmediato que era una dimensión escrita, leída y hablada en inglés. Ahí comienza la fusión” (HispanicLA). Todo este fenómeno se fue internalizando en mis dos lados, el maternal y el paterno. Como mi madre había sido categorizada como una criminal desde chica se me inculcó más la ideología angloamericana junto con el aprendizaje de una lengua establecida como la “official language”, el inglés. En un universo donde las tres lenguas más habladas son el chino mandarín, el español y el inglés, imponer un lenguaje y excluir otros es una forma de crear barreras para aniquilar la identidad de otras culturas. Anzaldúa, a propósito del robo de la lenguas cita a Ray Gwyn Smith: “Who is to say that robbing a people of its language is less violent than war?” (75).

Aprendí ambos lenguajes de la mano, hablábamos inglés con mi padre y español con mi madre, pero en la escuela no se permitía hablar en español. Unos maestros me decían en inglés, incluyendo mis medios hermanos, “¡No debes de hablar español, tú no eres una mojada!”. Cada

vez que me cachaban hablando en la lengua de mi madre uno de mis medios hermanos me decía: “Are you a wetback like your mom? Speak English and don’t stutter”. Empecé por sentir vergüenza, lo que causó un tartamudeo al tratar de hablar ambos lenguajes. El miedo de no poder expresarme oralmente de una manera “correcta” causaba una “y” o una “a” o un “tata” sin fin, y cerraba los ojos y escuchaba la voz de ese medio hermano: “Calm down, breathe and speak English!”. De todos modos reprobé el primer grado porque para la directora yo no estaba lo suficientemente preparada para pasar al segundo. Eso no había sido verdad, lo que le preocupaba era que no hablaba un inglés “perfecto” de acuerdo a su visión anglosajona. A propósito del abuso que sufren los niños como en mi caso, Henry T. Trueba en “Bilingual-Bicultural Education for Chicanos in the Southwest” indica que:

Latino children have suffered the psychological oppression of being humiliated, laughed at, neglected, or even dissed and abused, not only by private individuals and groups of this society but by the very authorities and institutions, schools included, that claim to represent the quintessence of American democracy. (9)

Como en nuestras escuelas no hablamos el inglés “perfecto” con tono angloamericano se nos considera defectuosos. Yo estaba defectuosa porque no solamente hablaba el inglés con acento sino que además usaba el “spanglish”, porque el uso del cambio de código para muchos significa que tenemos una educación deficiente, sin entender los fenómenos sociolingüísticos que suceden cuando hay contacto de lenguas. Ana Celia Zentella apunta que “More serious than confusing code switching with loans is the charge that code switching represents language deterioration and/or the creation of a new language – called Tex-Mex or “Spanglish” in US Latino communities, Japlish, Chinglish, etc. in others” (81). El cambio de código para muchos es

considerado como algo maligno y causa que se nos clasifique como niños no capacitados de manejar una o la otra lengua. Belén Acosta dice:

The pejorative connotations of these labels reflect negative evaluations of the linguistic and/or intellectual abilities of those who code switch: “Speakers of the non-defined mixture of Spanish and/or English are judged as “different,” or “sloppy” speakers of Spanish and/or English, and are often labeled verbally deprived, alingual, or deficient bilinguals because supposedly they do not have the ability to speak either English or Spanish well... (qtd. in Zentella 81)

Una de mis grandes influencias como cuentista es Carlos Fuentes que se dice se expresó de tal manera: “...no creo en la pureza, ni de las lenguas, ni de las costumbres, ni de nada. Vivimos en un mundo impuro, y eso es digno de celebrarse...” (qtd. in Fierros). En efecto, nada es puro, ni el lenguaje ni las culturas. Sin embargo, mi madre no nos defendía porque pensaba que era para nuestro bien aprender y dominar el inglés. Cherríe Moraga en “La Güera” señala que lo mismo le pasó de pequeña: “It was through my mother’s desire to protect her children from poverty and illiteracy that we became “anglocized”; the more effectively we could pass in the white world, the better guaranteed our future” (28). Mi madre que sólo había vivido injusticias en esta tierra del sueño americano, pronto se dio cuenta de la importancia y el valor del inglés. Si sus hijos no dominaran el inglés por culpa del español, sería su “más grande error” y causaría la marginalización de sus tres hijos. Aunque ella concluía esto, por las noches nos contaba cuentos en su lengua, mientras que mi padre durante el día nos ofrecía el periódico en inglés. Nuestros padres nos jaloneaban a mis hermanos y a mí entre estas dos culturas. Moraga



menciona que así se sentía: "...I experience, daily, a huge disparity between what I was born into and what I was to grow up to become" (28). Al leer a esta escritora pensé en mi infancia, en cómo mis padres, mis medios hermanos y la escuela habían contribuido a mi tartamudez. Ese problema acrecentó aún más en la escuela, al grado de que me hicieron una prueba para examinarme por si necesitaba una terapia de lenguaje. Se dieron cuenta que no porque había salido bien. Tal vez se debió a la persona que me hizo el examen porque no me produjo miedo ni vergüenza, pude hablar sin tartamudear en inglés.

En *From Hunger of Memory: The Education of Richard Rodríguez*, el autor señala que el idioma español hablado por sus padres en el hogar es un "Private language" (15). ÉL recuerda que cuando era niño fue considerado como un "socially disadvantaged child" (12). Esta es la razón por lo cual le resta importancia al español. Considerar este lenguaje como una lengua restringida sólo para el uso del hogar, creo que se debió a que sus padres no le inculcaron la importancia de sus raíces biculturales. Ellos se vieron obligados a no hablar el español en casa para poder ayudar a su hijo. Los padres, en este caso como los míos, creen en lo que la institución educacional les aconseja para sus hijos. Esta asimilación de Rodríguez causó el cambio de su nombre de Ricardo al de Richard. Desde mi punto de vista esta es otra manera de ocultar la identidad bicultural, como lo manifiesta Hill: "Generations of immigrants have been encouraged to "Americanize" their names. Even perfectly straightforward short names may be changed; I once met a "Carmen" whose first grade teacher had insisted that she be entered on the class roll sheet as the more American "Carol"" (81). En lo personal, ahora enfatizo que mi nombre lleva tilde y que mi apellido igual, por lo que cada vez que puedo acentué mi nombre completo. No me gusta cuando se omiten estos acentos en los documentos oficiales o cuando se pronuncia mi apellido Gaitán como "Gayten". Siento que de esa manera me quieren seguir

despojando de mis raíces, de la lengua de mi madre. Pero, según Rodríguez, es esencial hablar y aprender el lenguaje de los gringos: “What I needed to learn in school was that I had the right – and the obligation– to speak the public language of los *gringos*” (19). Lamentablemente esta es la idea que se nos suministra y, por ende, es la que se emplea por los medios de comunicación. Hill además explica detalladamente en su libro cómo se destaca el racismo en estos medios: “...racism remains an active force in White American culture in the twenty-first century” (VIII). Conjuntamente la investigadora expresa que “White racism is not just part of American history. Instead, White racism culture today organizes racist practices in White-dominated institutions such as schools and health-care facilities, and everyday choices and behaviors by the vast majority of Whites operating as individuals.” (4). Sobre mi madre pude entender un poco más cuando examiné a Enriqueta Longavez y Vásquez que hace un comentario sobre la mujer dependiente de las cosas en “The Woman of La Raza”:

A woman who has no way of expressing herself and realizing herself as a full human has nothing else to turn to but the owning of material things. She builds her entire life around these and finds security in this way. All she has to live for is her house and family and she becomes very possessive of both. This makes her a totally dependent human. Dependent on her husband and family. (273-74)

Mi madre era y es dependiente de mi padre, yo y mis dos hermanos dependíamos de ellos al momento de caminar por este mundo en aquel entonces, un laberinto que me mantuvo enjaulada.

Mi acta de nacimiento indica que nací en 1983 y además que soy blanca. ¿Blanca? Mi piel es más amarilla que blanca, incluso morena. Para otros soy “aperlada”. Cuando mi mamá me dio un collarcito a los cinco años, al ponérmelo no entendía qué tenían que ver las perlas con el

color de mi piel, pero algo me indicaba que era mejor hasta tener las muñecas de pelo rubio, eran perfectas. Cherríe Moraga comenta en “La Güera” que ella también se sentía igual al saber que ser blanca era mejor que ser de otro color: “No one ever quite told me this (that light was right), but I knew that being light was something valued in my family (who were all Chicano, with the exception of my Father)” (28). Desde chica yo sabía que el ser aperlada era mejor que ser negra. Lo cual me confundía aún más porque mi mamá era “la blanca mojada” y mi padre, el “indio nopalero”, como le decía a veces mi madre. El abarcar la biculturalidad, el bilingüismo, el color de tu piel, ojos, tus culturas, ayuda a abrazar tu identidad cultural; conocimiento difícil de encontrar porque las instituciones como la educacional se empeñan a seguir una monocultura.

En las escuelas nos van guiando para que nos asimilemos a la cultura angloamericana. Sobre la asimilación se hace referencia a Reubén Rumbaut en “The Significance of Race and Gender in School Success among Latinas and Latinos in College”, se cita: “... assimilation may entail positive as well as negative consequences, some that may be damaging to students’ sense of identity and self-esteem as a racial ethnic minority” (860). En este mismo estudio se explica que:

Young Latinas in this study navigate successfully through and around negative stereotypes of Hispanics by maintaining positive definitions of themselves and by emphasizing their group membership as Latinas. Furthermore, their positive self-definition is reinforced through supportive relationships with other Latinas earlier in high school and now college. (860)

El rodearse con otras personas que conozcan sus raíces y registren todas estas barreras que nos afectan es positivo para nuestras vidas, porque podemos ayudarnos unos a los otros. Pero éste no fue mi caso durante la adolescencia.

Un maestro de la secundaria, de apellido Segovia, a quien le cambié el apellido a “Segovión”, daba la clase de historia y estaba de acuerdo con mucha otra gente de que si uno vive “in the USA” debe aprender y hablar solamente inglés. Si uno quería saber algo de México tendríamos que ir a ese país, eso enfatizaba. Después llegué a la preparatoria y en menos de tres meses me embaracé, tenía quince años. Para mis compañeros de clase yo estaba infectada, lo que me hizo sentir peor y no entendía por qué. Después de tener a mi hija, la escuela pública me motivó a entrar a otro tipo de instituto, donde ya se sabe que no hay futuro y que el porcentaje de los estudiantes para recibirse es bajísimo. En el estudio sobre las niñas embarazadas en la región de la frontera entre México y Texas “Best Practices for Working with Pregnant Latina Adolescents along the Texas-Mexico Border” los investigadores citan a Bailey, Moran & Pederson, 2007 cuando explican que:

Pregnant Latina adolescents are typically poor and at-risk for becoming increasingly isolated, losing friendships, leaving school before completion, becoming dependent on the welfare system, having disruptive parental relationships, and being more likely to have another pregnancy within two years of the first. (17-18)

Yo perdí a todas las amistades de la escuela, porque para el lado americano era una “fracasada” y por el lado mexicano era una “puta”. Al leer a Anzaldúa y examinar cuando habla sobre el rol de la religión y como se deforma la imagen de la madre me hizo pensar sobre cómo mi sociedad nos etiqueta:

Ambiguity surrounds the symbols of these three “Our Mothers.” *Guadalupe* has been used by the Church to meet out institutionalized oppression: to placate the Indians and *mexicanos* and Chicanos. In part, the true identity of all three has been subverted—*Guadalupe* to make us docile and enduring, *la Chingada* to make us ashamed of our Indian side, and *la Llorona* to make us long-suffering people. This obscuring has encouraged the *virgen/puta* (whore) dichotomy. (53)

Mi comunidad es la que designa que el tener hijos se debe de hacer a una cierta edad, que como mujer tienes que llegar virgen al matrimonio y después tener hijos. Para el distrito escolar las niñas que no cumplimos con ese patrón somos un “virus” y por esta razón se nos manda a una escuela alternativa<sup>1</sup>. Los padres de otras niñas no quieren que sus hijas se junten con “putas” y mucho menos sus hijos, porque podemos despertarles inquietudes. En esta escuela alternativa sólo asisten mujeres, es un ambiente diferente al de la escuela pública dónde uno aprende con otros estudiantes de su edad. En este centro educativo se nos da un paquete de libros de trabajo para cada curso y cuando hemos terminado con los requerimientos, de acuerdo a nuestro ritmo de tiempo, entonces se nos da la calificación. Es por eso que los maestros tienen un grupo de estudiantes de todas las edades y como simplemente nos monitorean, no nos enseñan como los maestros en las escuelas tradicionales. Pero, gracias a que Mrs. Flores nunca me dejó sola, sentada a mi lado explicándome las matemáticas o el español pude entender mejor el trabajo. Una vez le pregunté: “¿Para qué nos sirve saber el español y esto de los acentos? I hate math too.” Me contestó: “Math is related to everything y el español es nuestra lengua también. One day you will know why it is important to learn it”. Mrs. Smith también contribuyó a que no

dejara la escuela y entendiera la literatura en inglés. No se sentaba a mi lado como lo hacía Mrs. Flores pero cada vez que podía enfatizaba qué tan importante era aprender bien el inglés y saber de escritores como Emily Dickinson, Nathaniel Hawthorne, Ernest Hemingway y Edgar Allen Poe, entre otros. Fui guiada por estas dos maestras de dos diferentes culturas. Ellas fueron mis “cultural translators”, las que me ayudaron a seguir con el estudio. En la publicación “The Significance of Race and Gender in School Success among Latinas and Latinos in College” se habla sobre la importancia de estos “translators”:

...the success of students of color is often dependent on their ability to navigate successfully between two cultural systems—the minority culture and the majority society. For de Anda, successful students rely on “cultural translators” who share their cultural heritage. Cultural translators pass on information about their own personal experiences and knowledge of the dominant, white, middle-class culture to help students of color succeed and achieve a bicultural identity. In other words, they teach minorities how to survive in a dominant group environment without compromising their own cultures and identity. (863)

Lo importante de exponer esto es que dos mundos diferentes, el mexicanoamericano y el anglosajón se unieron para ayudar a una “Teen mom”, yo. Con mucho esfuerzo y apoyo de mis padres y de estas maestras logré graduarme<sup>ii</sup> de la escuela alternativa, TAPP<sup>iii</sup>.

Después entré a South Texas Collage con sueños de emprender el estudio de la medicina y la primera clase que tomé fue la de psicología dirigida por un maestro anglo. En el primer día de clase nos preguntó cuál era la meta de nuestros estudios. Cuando le dije que mi plan era

combinar el arte y la medicina, no me dejó terminar y me dijo delante de todos los estudiantes, que me vería en diez años “turning burgers at a Burger King”. Me da mucho gusto agregar que en mi vida, hasta hoy, no he tenido que tirar carne molida al aire. Di la clase de baja y me matriculé a un curso de arte y a otro de español.

En la clase de arte, dada por Mr. Smith, aprendí del arte de Frida Kahlo, Diego Rivera, Pablo Picasso, John Pullock, Francisco de Goya, entre otros. Quedé fascinada con las pinturas de estos artistas, pero fue Frida la que me recordó a mí y a mi madre. En especial la pintura titulada *The Broken Column* donde se encuentra ella rota en pedazos sostenida por un corset terapéutico con clavos en todo el cuerpo y con los senos expuestos. Me llenó de tristeza. De una tristeza que no entendía pero que me llevó a investigar más y a ver el lado de mi madre. Quise ver más de mi cultura. No tenía idea que una podía pintar así. Era la primera pintora que había visto en mi vida. Delante de mí me encontraba yo, rota sin saber el por qué. Óscar Olea en *Historia del arte y juicio crítico* cita a André Breton donde éste considera que la obra de Frida Kahlo era surrealista: “Aquella estaba concebida en total ignorancia de las razones que han podido determinarnos a mis amigos y a mí... [alcanzando] en sus últimas pinturas un pleno surrealismo” (qtd. in Olea 85). Además, Olea hace referencia a un pensamiento de la propia pintora encontrado en su diario, donde expresa: “Realmente no sé si mis pinturas son o no surrealistas, pero sí sé que son la más franca expresión de mi misma; sin tomar jamás en consideración ni juicios ni prejuicios de nadie” (76). Tenía razón Frida al explicar de dónde nacieron sus pinturas. No eran de sueños o de fantasías, brotaban de la realidad, de su ambiente. Lo que escribo no viene de mundos inventados, son brazos de mi realidad.

El maestro de español, Juan Silva, compartió con nosotros el primer día de clase un cuento de Horacio Quiroga, “El hijo”, que me gustó mucho e hizo no diera de baja la clase

porque en ese tiempo el español era lo que menos me importaba. Después “A la deriva” de Quiroga, “La noche boca arriba” de Julio Cortázar y “Chac Mool” de Carlos Fuentes llegaron a mí. Imaginé más mundos, soñaba en ser como aquellos autores y sus personajes, fantaseaba con pueblos pertenecientes a la cultura de mi madre y recordé los relatos orales que hacía años me había contado: “La Llorona”, “La mano pachona”, “El diablo”, “Freddy Krueger” y “El Jason”. Estos cuentos que me contaba estaban basados en mitos mexicanos y películas americanas. Dolores Delgado Bernal en “Learning and living pedagogies of the home: the mestiza consciousness of Chicana students” comenta que:

Community and family knowledge is taught to youth through such ways as legends, *corridos*, storytelling, and behavior. It is through culturally specific ways of teaching and learning that ancestors and elders share the knowledge of conquest, segregation, labor market stratification, patriarchy, homophobia, assimilation, and resistance.

(624)

Los cuentos que había olvidado por causa de tantas barreras, poco a poco cobraban resurrección. Bernal explica: “... “ancestral wisdom” that is thought from one generation to the next generation, and calls it “a powerful piece of our legacy” that is “healthy” and “necessary for survival.” ” (625). Lo que mi abuela Concha le platicaba a mi madre me iba salpicando como gotitas mágicas mi alma. Creo que contar era la única manera en que mi madre se sentía feliz, pues recordaba su infancia y a su abuela. Recordaba el pan horneado, el cafecito como se lo hacía su abuela, venían a ella esos olores que a veces nos llegan cuando recordamos algo muy dentro del alma. Esas gotas de magia nos despiertan. Esta es de la manera que sobrevive una cultura, a través del arte escrito o plasmado en paredes o objetos. Bernal afirma como “...the



Pueblo people have depended on the collective memory of many generations “to maintain and transmit an entire culture, a worldview complete with proven strategies for survival...” (625).

Todo eso de lo que habla Bernal en su artículo demuestra que:

The teaching and learning of everyday life is also key for the emotional and physical survival of Chicana students, yet it is seldom acknowledged in educational research and practice. In my study, Chicana college students demonstrate that they learn from the home how to engage in subtle acts of resistance by negotiating, struggling, or embracing their bilingualism, biculturalism, commitments to communities, and spiritualities. (625)

Aunque en mi hogar se daban estos conflictos entre culturas, mi madre sin saber me inculcó sus valores, su más preciada joya: el cuento oral. Mi padre sembraba en mí y mis hermanos la idea de obtener una educación formal y con la guía de profesores en la universidad esto se iba cumpliendo.

Las artes plásticas que me han ayudado a mi formación fueron la pintura y la cerámica. En la pintura descubrí que yo podía crear desde mi subjetividad y además que mi musa era la figura de la Mujer; entre más expuesta en su desnudez me sentía más orgullosa y libre porque sabía que yo tenía el poder de decidir cómo y qué pintar. Con la cerámica aprendí a manejar los materiales con delicadeza. Siento que es un proceso de ternura y amor. Lo que me encantaba era el barro entre mis dedos porque me conectaba con la tierra. Luego quise llegar a la perfección de un “bowl”, pero después me di cuenta que lo que quería hacer eran macetas, seguramente porque a mi madre le gustan mucho las plantas. Después me interesaron las urnas y las cruces. La naturaleza y la muerte se relacionan porque es parte del ciclo de la vida: renacer y morir.

Estos tipos de artes también se han conectado con mi escritura, sobre todo en el mundo de las sensaciones. Me abrieron a ser más sensible y a interesarme por los mundos en que vivo y la gente que me rodea.

También participé como actriz en el grupo de teatro Frontera Líquida. Al trabajar en equipo aprendí a interrelacionarme con todos los integrantes para sacar un trabajo entre todos. El teatro es un arte de grupo donde hay que respetarse, ser solidarios y tener tolerancia. El trabajo es riguroso y muy pesado pero no es sino hasta que escuchas el aplauso de la gente y sus comentarios –sean buenos o malos, no importa– que vuelves a florecer. Sonríes desde la profundidad de tu alma. Te enseña que la vida te puede devorar pero que también te puede dar la felicidad más profunda y de manera inesperada. El interpretar personajes me ha permitido conocer la condición humana y las distintas realidades sociales de nuestra comunidad. He participado en las siguientes puestas en escena: *Ruinas*, *De la memoria del viento*, ambas de Edna Ochoa; *Quinta Temporada* de Luis Valdez; y *Monólogos de la vagina* de Eve Ensler.

Cuando estaba haciendo mis estudios de maestría en español, mientras trabajaba como Research Assistant en el programa de Medical Spanish, me di cuenta de los problemas que causan las barreras del lenguaje en el campo médico de esta área del Valle; problemas que afectan la salud y el bienestar de mi comunidad. Mi padre ha batallado con el cáncer y mi madre ha sido su enfermera. Para mi Dad el lenguaje médico en inglés no es un problema, pero para mi madre sí. Quise entender estas problemáticas que se dan en mi sociedad. En mi caso, por ejemplo, los folletos del cáncer de la próstata, pulmón, seno u ovarios no me causan dificultad entenderlos porque como bilingüe puedo navegar entre dos lenguas. Anzaldúa expresa que “The new *mestiza* copes by developing a tolerance for contradiction, a tolerance for ambiguity. She learns to be an Indian in Mexican culture, to be Mexican from an Anglo point of view. She learns

to juggle cultures” (101). Yo puedo brincar de una cultura a otra, de un lenguaje a otro, pero mi madre no, al igual que mucha gente de mi comunidad. Cuando se necesita hablar en inglés “sin acento” lo hago en los consultorios médicos, en hospitales, en los juzgados y en la universidad, pero con mi familia, vecinos y amigos hablo en español, sobre todo Spanglish. Tengo vecinos que son monolingües y seguido me piden ayuda para entender documentos en inglés. En momentos cuando necesito hablo el español o el inglés simplemente para demostrar que estoy capacitada para moverme en ambos mundos.

Cuando trabajé como Teaching Assistant para una clase de Mexican American Studies me permitió leer a fondo sobre el movimiento chicano, aunque yo ya tenía conocimiento de la historia por haber tomado cursos de literatura latina en español en el Departamento de Lenguas Modernas y Literatura en la Universidad de Texas Pan American. Aparte de mis lecturas de Anzaldúa, Jesús María Alarid en su poema “El idioma español”, escrito en 1889, ya desde entonces abogaba por el bilingüismo. Transcribo unos fragmentos de este poema publicado *En otra voz: Antología de la literatura hispana de los Estados Unidos*:

Hermoso idioma español  
¿Qué te quieren proscribir?  
Yo creo que no hay razón  
Que tú dejes de existir.  
.....  
Pues es de gran interés  
Que el inglés y el castellano  
Ambos reinen a la vez  
En suelo americano. (92-93)

Después de conocer un poco más de mis culturas me identifico con Moraga, dado que “I think: what is my responsibility to my roots-both white and brown, Spanish-speaking and English? I am a woman with a foot in both worlds; and I refuse the split. I feel the necessity for dialogue. Sometimes I feel it urgently” (34). Aunque me sienta en momentos rajada o en pedazos, por vivir entre diferentes culturas, tengo que aprenderlas para manejarlas mejor, tanto en lo personal como en los distintos ámbitos que la vida ofrece. A través de la escritura puedo dialogar con mis heridas y plasmarlas.

Cuando hago mis cuentos empleo un lenguaje simple porque creo que es la mejor manera de llegar al lector, teniendo en mente que mis receptores son hispanohablantes, bilingües y conocen esta región de Tejas. Cuando hablo de simplicidad del lenguaje me refiero a evitar los adjetivos y metáforas en exceso, a no relatar de manera novelística ni a escribir de forma incomprensible. Horacio Quiroga nos aconseja que “Cuenta como si el relato no tuviera interés más que para el pequeño ambiente de tus personajes, de los que pudiste haber sido uno. No de otro modo se obtiene la *vida* en el cuento” (“Decálogo del perfecto cuentista” 30).

Aunque el cuento se caracteriza por la brevedad, la extensión de los míos es corta porque me siento más cómoda al escribir pocas páginas. Por otro lado, mi manera de vivir es muy dinámica y siento que mi escritura se ajusta a ella. W. Somerset Maugham señala que “Un cuentista escribe siempre en la forma que le parece mejor; si no, escribiría de otro modo. Hay varias maneras de escribir cuentos, y cada autor usa el sistema más adecuado a su idiosincrasia” (“Estudio sobre el cuento” 73).

Como anoté desde el principio el título de mi tesis, *Desde el ombligo de mi madre*, se conecta con los temas de mi escritura porque siento que desde ahí brotan mis raíces. En mis cuentos toco aspectos de la injusticia, del racismo, de la violencia de género. Mi tesis se ordena a

través de una introducción y once cuentos, que a su vez están divididos en tres capítulos: “Desde los sueños”, “Ventana abierta al barrio” y “Clarividencias y espantos”. El uso de dos lenguajes, español e inglés, se notará en algunas historias porque es un fenómeno de mi experiencia bicultural y bilingüe, propia de esta frontera en la que vivo.

He nacido entre inmigrantes mexicanos, los cuales me han dejado entrar a sus vidas. He visto que sufren carencias y todo tipo de discriminaciones, pero que sin embargo luchan por sobrevivir. Su mayor preocupación no es tener cosas materiales sino que sus hijos obtengan una educación. A pesar de tener una realidad que no sigue el “sueño americano”, ellos encuentran cómo alimentar su alma a través del humor popular y amar la vida. Me hablan de sus familias y de aquellos que han muerto del otro lado de la frontera. Su forma de contar es rica, nada aburrida, está llena de risa, llena de verdad. Aunque están restringidos en la sociedad angla, dentro de sus espacios se manifiestan libremente, sin miedo al qué dirán, riéndose con la boca abierta y gozando de sus frijoles, de sus tortillas de harina, de sus frutas que compran en la pulga, de sus fiestones que se acaban hasta la madrugada. De todo esto me he nutrido porque es mi gente y al escribir me siento parte de una comunidad que sigue expandiendo sus raíces.

El capítulo que lleva por nombre *Desde los sueños* tiene cuatro narraciones que brotan de los sueños. Para mí los sueños son fundamentales al empezar a escribir un cuento con elementos fantásticos. Hay unos que se repiten y que sólo me permiten descansar cuando los escribo. Esta serie de cuentos contiene varias temáticas relacionadas con los sueños donde toco el amor, la muerte, las violaciones, los indígenas, las leyendas o mitos. Por ejemplo, en el cuento “Tierra fría” las imágenes y atmósferas que usé venían de un viaje que tuve de niña a México y que soñaba constantemente. A los cuatro años mi madre me llevó a Querétaro para conocer a mi familia. Aquellos recuerdos del viaje quedaron encarcelados en mi memoria pero después

brotaron a través de los sueños en forma de imágenes repetitivas que después rescaté en mi escritura. En esta serie de cuentos también toco la figura mítica de la madre en la cultura mexicana. Recuerdo que cuando leí “Los hijos de la Malinche” en *El laberinto de la soledad y otras obras* de Octavio Paz encontré la idea de la palabra “chingada” desde otra perspectiva. Desde chica pensaba que en realidad existía un lugar que se llamaba la Chingada porque cada vez que mi madre se enojaba decía “¡Vete a la chingada!” A nosotros, sus hijos, en ratos nos gritaba cuando nos correteaba con un matamoscas o una chancla por portarnos mal: “¡Van a ver hijos de la chingada!” Paz anota:

¿Quién es la Chingada? Ante todo, es la Madre. No una Madre de carne y hueso, sino una figura mítica. La Chingada es una de las representaciones mexicanas de la Maternidad, como la Llorona o la “sufrida madre” mexicana que festejamos el diez de mayo. La Chingada es la madre que ha sufrido, metafórica o realmente, la acción corrosiva e infamante implícita en el verbo que le da nombre. (98)

En este caso, mi madre era la Chingada. Paz nos habla del significado de este término en otras partes de Latinoamérica, pero en México esta palabra que es dicha en “voz mágica” indica algo maldito. Ese lugar tenía que ser peor que el infierno expresado por Dante en la *Divina Comedia*. Después me di cuenta que no, ese lugar viene de uno, de una parte muy profunda del ser. Viene desde el ombligo de la madre, aquel que nos conecta a ese mundo. Mi madre sin saber, sin tener la conciencia había ido a la Chingada y regresado para mandar a sus hijos a esa parte donde nadie quiere ir.

Mis cuentos de esta sección, *Desde los sueños*, también plasman mis miedos íntimos donde se presenta la naturaleza como una fuerza destructiva. Son lugares donde me siento perdida y lucho con animales, siempre tratando de sobrevivir.

El capítulo tres, titulado *Ventana abierta al barrio*, contiene cuatro cuentos donde hablo de lo que ocurre con mi gente, con los que me rodean. Trato de recrear personajes propios de mi comunidad, sobre todo al pensar en cuentos que me influyeron sobre las temáticas de injusticias hacia la mujer como “La culpa es de los Tlaxcaltecas” de Elena Garro, “Anacleto Morones” de Juan Rulfo, “La mujer sentada” de Sergio Magaña y “La Sunamita” de Inés Arredondo, por nombrar algunos. También me motivó el estudio de obras de teatro escritas por chicanas y mexicanas que expresan las distintas realidades de las mujeres y la violencia a las que están expuestas: “Shadow of the Men” de Cherríe Moraga, “Simply María or The American Dream de Josefina López, “Las nuevas Tamaleras” de Alicia Mena, “Cirugía emocional” de Elena Guiochins, “Cocinar hombres” de Carmen Boullosa, “Tren nocturno a Georgia” de María Luisa Medina, “Adela u Juana” de Verónica Musalém, “Octubre terminó hace mucho tiempo” de Pilar Campesino, “La boda de la mujer maravilla” de Edna Ochoa, “Mujeres en el encierro” de María Morett, “El suplicio del placer” de Sabina Berman, “Entre Villa y una mujer desnuda”, y “Virgen la memoria” de Norma Barroso.

En esta sección retomo el habla popular en español y en algunos cuentos igual expongo aún más el fenómeno del spanglish porque es una forma en la que me comunico y me sirve para expresarme también creativamente. Ana Celia Zentella con *Growing up Bilingual* me ayudó a no sentir vergüenza, pues su estudio basado en niños de Nueva York hizo que comprendiera que el bilingüismo se da en otras partes de Estados Unidos. Explica lo que ocurre cuando los niños crecen con ambos lenguajes: “Children in bilingual speech communication acquire two

grammars and the rules for communicative competence which prescribe not only when and where each language may be used, but also whether and how the two languages may be woven together in a single utterance” (80). En estos cuentos se podrán ver palabras tomadas del inglés y utilizadas en el español y compuestas como los usa mi gente, como los uso yo. “Esta vez con Pablo y su Patroncita”, es una narración donde utilizo el spanglish, principalmente en los diálogos de los personajes.

Cierro mi colección de cuentos con *Clarividencias y espantos*, que constituye el capítulo IV y último de mi tesis. Los tres cuentos tienen como tema la muerte. Los fantasmas siempre han sido parte de mí por los cuentos que me contaba mi madre desde niña, aquellos que después pude relacionar con la novela *Pedro Páramo* de Juan Rulfo. *Pedro Páramo* me fascinó tanto que la leí en español e inglés. Sin saber que cuando la leí ya hace seis años me llevaba a un inframundo desconocido. Me fascinaba pero no sabía el porqué, no relacionaba a Comala con mi realidad; inframundos ahora que los puedo ver en el presente, los de mi gente, los míos.

Cada creación que hago tiene sus raíces que me ligan a esta tierra y a mis antepasados. Primero, tuve una necesidad de escribir para expresar lo que no podía articular con la boca. Mi español no era perfecto y mucho menos mi inglés, y esta manera como hablo para unos la designan como “pocho”. Yo hablo español, inglés, Spanglish, pocho and everything in between. Aunque para muchos el Spanglish no es un idioma, para mí sí lo es. Si un idioma es definido, según la Real Academia Española como la “Lengua de un pueblo o nación, o común a varios”, entonces, concluyo, que el spanglish es un idioma. Mi primera lengua, creía yo, hasta hace unos años que era el inglés, pero no es así: ambas lenguas dominan todo mi ser.

La escritura empezó por ser una “terapia”, un tratamiento para disminuir las cicatrices causadas por muros, pero son marcas que quedan muy dentro y a veces nos perturban hasta en



los sueños. Siempre estuve entre dos mundos y nunca lo registré. En mi memoria sucedió un desliz de tiempo que dejé en el olvido o, mejor dicho, en el limbo y que por medio de la escritura creativa he podido recuperar. Torres dice: “When we learn and share our documents and oral history, we can release our anger and tears with confidence—with the support of our ancestors, with the knowledge that we are neither crazy nor alone, not stupid or out of control” (44). Eso fue lo que hice, lloré, grité, odié, para poder aceptar mi realidad. Hoy comparto barreras que nunca supe que existían hasta que gracias a la escritura, literatura, sociolingüística, el arte y el teatro, junto con la bofetada de la vida, me dieron ganas no sólo de escribir cuentos como algo terapéutico sino para crear conciencia de lo que me rodea, de lo que nos rodea.

Disfruten estos cuentos con mente abierta, con los corazones expuestos para caminar por estas barreras y llegar a aquella parte que uno siempre desea: al alma, al ombligo de nuestras raíces.

---

<sup>i</sup> De acuerdo a la página de internet “National Dropout Prevention Center/Network” se define el término *escuela alternativa* como “The most common form of alternative school operating today to serve youth in at-risk situations is designed to be part of a school district's comprehensive dropout prevention program. The "alternative school" is usually part of the middle or high school program offered to secondary-aged students. The students attending these schools typically are underachieving and usually are deficient in credits to graduate or to be with their same age students. Yet, they desire to stay in school and gain their diplomas, or they have been placed in the school by the court system. In many communities, these alternative schools also offer a unique parenting program with special opportunities for teenage mothers desiring to graduate from high school, but unable to attend the traditional high school.”

<sup>ii</sup> En el artículo de internet “The Drop Out Crisis and Teen Pregnancy” de la organización *Progressive Policy Institute*, escrito por Olivia Marshall, se señala que “Unplanned pregnancy and childbearing are also implicated in the failure of many young women to finish their college education. Research shows that 61 percent of women who have children in community college don't finish their degree, and less than two percent of teen mothers who have a baby before age 18 get a college degree by age 30.”

<sup>iii</sup> Escuela ubicada en la ciudad de Pharr, Texas.

## CHAPTER II

### DESDE LOS SUEÑOS

## **El apetito porque todo sea inmortal**

Las olas me invitaban a perderme con ellas. Los pies deseaban el rosado de aquél que jamás llegó. Con cada paso que daba, el agua absorbía mi cuerpo cansado. Perdida, viendo la infinita noche, el agua entraba por la nariz. No sentía dolor, sólo los granitos de la arena que congestionaban el camino hacia el esófago. Pronto los ojos se calcinaban con cada golpe de las olas e inmediatamente dejé de escuchar la melodía de ellas. Entre mí, decía “Si me deseas llévame a un lugar dónde pueda encontrar el eterno amor”.

Curiosamente después de ese pensamiento ya no recuerdo nada. Ahora acabo de despertar y estoy en una cueva. Sí, en una cueva fría... Estoy mojada y el goteadero de agua no me deja descansar. Sobre la roca a un lado de mí, hay un pétalo blanco de gardenia, que por cierto esas flores me encantan usarlas en mi pelo negro. Las paredes de la caverna tienen unas frases que no logro leer, me parece que están escritas con sangre. ¿Sangre?, ¿de quién?, eso es lo de menos, en este momento tengo hambre y el olor del hierro con la mezcla del perfume del pétalo exótico es lo más poderoso que mi olfato ha presenciado en mucho tiempo. Me duele la nariz, no sé por qué. Tal vez antes de llegar aquí me peleé y no sé con quién, pero creo que no fue eso, porque no tengo moretones. Lo sé porque me estoy viendo en el reflejo de este charco de agua junto a mí. No entiendo nada, y el pétalo ya me lo tragué.

Veo una luz lejana, tal vez sea la salida a la vida. ¿A la vida? ¡Qué estupideces estoy diciendo! No entiendo nada. Hace unos minutos recordaba un acto de suicidio, pero no fui yo, yo estoy viva. Y los muertos no sienten nada, sólo andan de pordioseros cuando andan en estado de limbo. Aunque esta cueva es solitaria, oscura y no tengo frío, deseo sentirlo. Sigo caminando por un camino hacia aquella luz, quiero salir de aquí porque tengo hambre. Ansia de no sé qué, porque no se me antoja nada en particular. Ayer anhelaba el amor, el sexo, el café, el amanecer

junto a alguien cuando llegara a tener treinta años. ¿Pero qué cosas digo? Hoy deseo más de todo eso y no sé por qué.

Cada poro de mi cuerpo ha exagerado su sensibilidad, siento más el fervor del sol..., nunca había visto algo tan maravilloso. ¿Cómo llegué hasta aquí? El sol está tan cerca, el océano es más hermoso que ayer. No sé quién me trajo hasta esta gruta colocada acá arriba. Tengo hambre y ahora voy a tener que encontrar una manera de llegar hasta abajo... ¿y sí me aviento? Nunca he sido imprudente pero siento que puedo volar... ¿Me estaré volviendo loca o es que estoy soñando? Creo que esto es un sueño... ¡Me tiro! Voy muy despacio y Chopin se escucha. ¿Chopin? ¡Si yo escucho a Horowitz! Qué rico se siente el aire acariciar mi cuerpo, en cualquier momento voy a caer y me voy a desparramar en una de aquellas rocas. Mis sesos estarán por todas partes. Qué raro, eso no me da miedo. ¡Nunca llegué al maldito fondo! Ahora sí no entiendo nada. Qué tarada, pues tengo los ojos cerrados.

No entiendo nada..., ahora estoy en una carretera y puedo ver la cueva desde aquí. Creo que estoy loca, ni modo, después cuando despierte de este sueño, porque tiene que acabar, me tragaré un... un... no sé qué. Parece que he estado caminando horas pero no, porque el sol sigue en el mismo lugar. Qué raro, traigo la misma ropa de hace una semana. La misma cuando decidí salir con un hombre guapo, no recuerdo su nombre, ¿puede que haya sido Vladimir? Es un vestido fresco hasta la rodilla, de botones y, además, tengo la misma tanga, pero estoy descalza. Mis manos parecen estar más pálidas de lo normal. Tiene que ser el hambre. Ese hombre me sacó a comer y no recuerdo haber consumido nada. En mi memoria rondan recuerdos de su mirada, de sus ganas de hacerme el amor... de un apetito de algo más que no entiendo. ¿No sé qué está pasando?

Llegamos a la playa como a las ocho de la tarde y sobre la arena empezó a cautivarme. Nunca había oído la esencia tan rica de un ser como la de él. El muy infeliz me besó como nunca nadie lo había hecho. Después me mordió el labio, casi me lo arrancaba. Absorbí la sangre y sentí riquísimo, hasta que un dolor en el estómago me punzó, me estaba sofocando. Pude quitármelo de encima y corrí. Mas ya no recuerdo nada. ¿Y ahora esto?, increíble, tal vez estoy en coma y ese encuentro también fue algo de mi imaginación. Ni modo, tengo hambre. Nunca he estado en Alaska. ¿Estoy en Alaska? En Alaska hace frío... y no siento frío. Pero todo lo que me rodea indica que estoy en Alaska. Tendré que preguntar a alguien que si me puede explicar muchas cosas, porque no recuerdo mi nombre... ¡Yo vivo en una isla..., ya no sé nada!

En este restaurante no se encuentra nadie. Las mesas están solas y nadie ha comido aquí, los cubiertos están sin usar. Eso sí, alguien dejó la melodía de Chopin, pero no encuentro ningún tocadiscos. Por aquí hay unas puertas dobles hechas de pino, puedo olerlo. Se oyen más claro las notas del piano, las ansias de un no sé qué. Tal vez sea el hambre. Son insoportables. ¡Es él! Aquél hombre a quien recordaba. Está tocando el piano con una potencia diabólica, es un Steinway. No..., ay,... el dolor en mi vientre, creo que es él y lo que desea mi cuerpo. Infinito ardor en mis venas...

—Pasa mi eterno amor, te estoy esperando desde hace unos días, creí que jamás volvería a ver tus pupilas.

—No entiendo nada. ¿Estoy viva?

—Claro que lo estás y para siempre.

—No entiendo nada, sólo sé que tengo ganas de algo y no sé de qué.

—Mi eterno amor ven hacia mí, no tengas miedo, que cuando te bese de nuevo no te dolerá como la primera vez.

—¡No! No, pero tengo ganas de ti, creo que no puedo aguantarme las ganas de... de...

—Sí mi querida, de hacerme el amor. De apreciar mi toxina penetrante y que tengas que descansar después.

—¿Descansar? ¡No! yo quiero vivir cada día y amanecer contigo. Voltea y mírame por favor, no recuerdo tu rostro. Déjame ver tus facciones, aquellas que no recuerdo... sólo tengo tu mirada inhumana.

—No, no puedo, aún no.

—¡Sí!, ¿por qué dices que estaré viva siempre? ¡No entiendo nada!

—¿No leíste la nota que te dejé sobre la roca?

—No, porque me la tragué y deja de tocar eso, que me enloqueces.

—Eso no es lo que te enloquece, es el no querer recordar nada y el hecho de saber lo que ahora eres. Esa sangre en el pétalo era mía.

—¿Eres brujo o qué? Me estoy cansando de sentir...

—Mi vida, déjate de tonterías, eso tú ya lo sabes.

El hombre blanco seguía tocando el piano como enloquecido y cuando terminó la pieza, la vio, de su boca goteaba sangre, ¿sangre?

—Sí mi vida, ahora estaremos toda la vida juntos.

## Le faltó cabeza

“Shhhhhiii... Ando muy equipped con mi back pack y dos cambios de ropa, y nomás traigo mi par de boots on. Eso sí, tengo varios cassettes y pilas pa mi Sony NT-1. Dont forget que hoy llegaste, llegué por la morning y ya mero me cagaba en esa avioneta de one engine que me trajo hasta aquí y que también casi me provoca un heart attack. Por poco me convierto de nuevo en creyente, claro que no de esta raza. Today is July first of 2011 y no sabía que por acá hacía frío, I sure screwed myself... you sure did! La neta que estos calambres en las piernas ya no los aguanto...”

“... Son las two thirty a.m., y otra cosa que no entiendo, ¿por qué estas camas tan real small?, pos ni que estos fueran enanos. The other night I didn't even sleep porque casi se me queman las pinches patas por culpa de estas viejas negras que como cualquier otra vieja, no saben hacer las cosas bien, like us, men. I even think que unas son ofrecidas because they keep showing me the nipples mientras que otras sí tan bien tapadas. Mejor shh... son las que nos dan la beer y las papas chinas... Shhii... chuk kah kah kah... las viejas have suddenly started watching me, mejor me voy pa fuera con los dudes. ¡Oh...! aquí huele a perro remojado y pos cómo no, si tienen a estos mutts amarrados en cada cama que in fact son hechas de palos, ¡chingao! me duele todo el spinal. ¡Ah! Its the twelfth, antes de que se me olvide... but every night las viejas nos hacen una lumbré pa mantener las patas calientes, I think que de adrede le pusieron más palos al fuego.”

“Esta mugre, espero que no se me descomponga, no compré otra. Han pasado varias horas y cuando las stars hagan shine nos vamos a ir a no sé dónde. Tengo que irme bien preparado con mis... pilas para ir grabando todo pal pinche libro. Apenas llevo unos días aquí, pero como que estos son's of bitches me quieren robar mi grabadora, se me acercan y observan

mi Sony. How I wish I had a slice of pizza, y una coke, oh! and some Louisiana sauce del HEB, ya no quiero tragar el crap de esta gente. Pos espero que hoy me vaya mejor, esta noche con la ayuda del que sabe poco español.”

“... Ahora sí, ya le cambié las pilotas a mi recorder y pos también de una vez el tape, los guardé bien en mi bag pack. Here comes this indian, they all sure look the same.

— ¿Ya ta listo? —it’s the translator asking me.

—Sí, claro pero péreme tantito que se me durmió todo, ya sabe usted... con estas camas que ni pillow tiene uno —the bastard has giving me a weird look, you best shut it!”

“Aquí voy, me llevan por la selva y uno tiene que ir con cuidado nunca se sabe si por allí unos disfrazados de Rambo quieren cobrar vengeance y nos den en la torre. Ouch! (gritos) Recuerda que estos con los que andas son los peores. Matan que para engrandecer su alma y no sé qué tantas chingaderas más. ¡Callate! No no the interpreter está hasta el final de la line. Pero bueno mejor no digo nada no vaya ser que me vean con finta de traidor y me quieran cortar la nuca pa después colgársela en el cuello. ¡Ni madres! mejor shh... y con los ojos bien puestos, capaz que me los sacan con esos cuchillos de bamboo y se los dan a tragar a las boas del agua ja ja ja... que por cierto eso lo vi en una movie. ¡Callate pendejo! Yes, yes...

— ¿Oiga, qué tanto falta pa llegar?... This son of a bitch.

—Oh qué extranjero, pos nos falta rete que harto, fijese asté todavía nos falta pasar unas aguas y luego llegamos a la mera huaterfall, como asté dice.

—Ta bien. Oyes, ¿tú eres de por acá? Pregunto porque como que ta un poco más clarito que los demás... Shut up! I think you just pissed him off!

—No señor Milton, todos somos familia. Orita regreso.



Rete condenado translator burlón me acaba de arremedar los caminados. Sí, mejor sigo con mi descripción para que no se me olvide nada al momento de escribir mi obra maestra. Suddenly I find my self... no no no... Estas ramas y estos pinches indios que me rodean, todos se parecen y además me ven curioso, they want to steal my recorder, estoy seguro. No debo de tenerles confianza y mucho menos a este translator que no se parece a ellos. Para mí, su mother andaba de caliente con otro de otra tribu y pos ya pa qué digo más, no vaya ser que estos beasts sepan entender mi Spanish. Mejor hold on... chic chicc kuh kuh kuh... le voy hacer check el tape a mi grabadora por si acaso no hay chance. Un ethnographer siempre debe de estar prepared. Nada de insultos no vaya ser que este cabrón me escuche y me ponga el dedo con los indios estos.”

“Han pasados chingos de horas y ya es tarde. Aquí vamos rumbo a la cascada para ir a buscar arutams pa que estos puedan ver visions y poder atacar al enemy. These idiots llevan a sus boys a las aguas para que aprendan a ser hombres, luchadores y finalmente ser un kakáram. No entiendo las pendejadas de obtener tantas cabezas y ser un great fighter, mejor ser vigoroso en el arte del gigalonism y ser buen comerciante... Llevamos horas a pata y dicen que ya mero llegamos a las aguas, eso es lo que dice el interpreter. Delante de mí van los hombres enérgicos con sus mačits trozando las plants para hacer camino, son fuertes e inteligentes..., la verdad, creo que son unos idiotas y que nomás se hacen pendejos en estas aguas para alejarse de las viejas feas. How I miss perky tits... delete that. Estos cabrones traen camiseta de cuadritos, yo sólo traigo mi abrigo que me compré en el Salvation Army, y ni me traje otro pair de socks, ta un poco frío. Here we go, no se ven las estrellas porque las hojas no permiten ni la luz de la full moon. Los hombres llevan palos con fire. Con nosotros van cinco niños de seis años y unos adolescentes que desean hacerse hombres. Neta que yo me los llevaría a un pinche strip joint pa

que se hagan real men... Oh yes! No se te vaya olvidar que tuviste el honor de que un doctor te diera una barrida con su escobita y así te aceptaran estos hombres de gran potencia. ¡Pendejos, hijos del chamuco! Como que ya me toy cansando, can't wait to cross the border y gozar de una cold Natural... ¡En la madre!, ¡Ya llegamos a la waterfall! Wooo! Es una waterfall grandísima no tanto como la Niagara Falls pero casi casi. The indians are dancing and the agua me acaricia la piel, creo que en un ratito nos vamos a topar con unas de otra tribu pa que me acaricien otra cosa, mejor me callo el hocico no vaya ser que estos jotos me tiren al agua, porque let me add que ese corte de cacerola is a bit to fag, for my taste. Ah, y otra cosa, esas faldas son como las que usaba mi abuela, la mom de mi dad. Se supone que venimos para buscar espíritus y estos me están ofreciendo un drink, me quieren emborrachar. Nimodo, me la tengo que tomar porque si no sería un insulto si la desperdicio.

—Oye, diles que muchas gracias por la bebida, ahorita me la tomo. (*Panji Panji Panji*)

Tengo que gritarle al stupid interpreter, porque ta lejos. Y por cierto que loco hablan estos indians, ahorita que no se den cuenta la tiro al río.

—Dicen que tan esperando que asté tome su maikua.

Desgraciado chismoso... Ya toda me la bebí, sabe riquísima, no sé de qué está hecha la maiki ésta. But tomorrow me doy cuenta y lo anoto porque en los United States de seguro que se venderá un chingatal and maybe me hago rico y no tenga que esperar las riches con las ventas de libros.

— ¡En la madre que todo me da vueltas!, todos estos ojos en blancos me rodean. Me sigue una anaconda... ¡Diles que me sigue una víbora y nos va a tragar..., ándale..., hijo bastardo, hazme caso!

—Es sólo pa que pueda ver un espíritu y se haga hombre y esté listo para atacar. No corra del arutam, sólo los cobardes corren y esa es señal que no va durar por mucho tiempo.

— ¡No...!, me quiere tragar y los huesos se me van a quebrar ¡help help help! No me agarren, no harsh feelings, was playing didn't mean to insult your mother and wifas! No me amarren beasts! ¡Ay... me va doler este tronco en la espina dorsal!, ¡please release me...!”

Tik tak tak...

Después de haber revisado aproximadamente seis casetes que venían en una mochila y que, claro, no pude transcribir todo, en éste último se escucharon gemidos, parece que le taparon la boca. Cantos y de repente ¡Paji!. Supongo, que la grabadora se fue cambiando entre la gente por otras cosas porque yo me la encontré durante el verano del 2013 en un pueblito de Ecuador mientras que estudiaba a los jíbaros. No entiendo cómo esta persona pudo haber llegado a tan remota parte del mundo sin haber estudiado a esta gente. Qué hombre más mentecato, haber tomado maikua pensando que era cerveza sin imaginarse que es una bebida alucinógena para ritos. Yo no uso grabadoras ni cámaras porque sé que a ellos no les gustan estas cosas. Creen que contienen magia de la mala. Por cierto *paji* quiere decir anaconda.

## **Ms. Therí Capulina**

Muchas veces mi madre nos dijo a mis hermanas y a mí que pronto llegaría el momento en el que tendríamos que dejar que nos preñaran porque para eso estábamos aquí. Por lo general la hembra es la que tiene que sufrir al parir y cuidar de los hijos. Este fenómeno excluye a muchas especies, y en especial a los caballitos del mar. Qué sería de los machos si tuvieran que cargar con los huevos en su vientre y que luego al tenerlos, les tuvieran que dar de vueltas a las criaturas por las mañanas para que no se sintieran mal, pues no aguantarían criarlos, son débiles. Los caballitos cuando están a punto de dar a luz, al próximo día están listos para encargarse de nuevo, por eso desamparan a los otros hijos. Esos son máquinas que nomás están pariendo hijos.

No sé mis hermanas, pero yo tengo una estrategia. Cada vez que mi cuerpo esté listo para sostener vida, estoy segura de no dejarme. El ser femenino está en todo su derecho de poder seleccionar a quién se coge y a quién no. Además tengo un cuerpo voluptuoso y me considero la más inteligente de todas las especies femeninas que viven sobre este planeta, irónicamente llamado Tierra. Me la paso en la oscuridad porque el sol me lastima los ojos. Lo único malo es que como casi soy ciega no puedo ver a los cabrones que me pretenden. Hermosa sé que lo soy porque es lo que dicen y ¿cómo no?, sí tengo estas patas largas y una cintura que a cualquier pretendiente que se deje, volvería loco.

Hace días que me anda rondando un chaparro, sé que es bajo porque todos los de mi clase son pequeños. El muy vividor traga de mi comida, voy aguantarlo unos días pero a ver si no me harta porque me han entrado ganas de procrear hijos y tragar postres. La noche me provoca ganas de preparar mi hogar.

Estoy esperándolo seriamente para que no le dé miedo. No lo puedo ver pero sé que acaba de llegar porque siento su presencia. Baila, su manera de seducirme me aburre, pero tengo

que esperar hasta que me encandile, sí es que quiero que me dé hijos. Pues ni modo tengo que bailar con este estúpido. ¡Ouch! Este pendejo me acaba de chingar la pata.

— Oye, sé que quieres conquistarme para que me deje... pero no tienes que estar moviéndote tanto. ¿Acaso estás bailando? ¡Me jodiste la pata!

—Ay, perdón, pero es que tu cinturita... Tengo que... —dijo, sin terminar las frases, porque tenía miedo que Ms. Therí no quisiera nada con él.

— Por favor, inepto, déjate de tus pinches babosadas, ¿a poco no te da vergüenza tragar de mi comida? ¡Que te va dar temor no poder satisfacerme! Conmigo no te hagas pendejo que lo qué te importa es quedar bien como macho. Ya, ven.

— ¡No! Si bien que las conozco, dicen primero que no les importa y después se van murmurando de uno..., luego acaban con nosotros. Ustedes son gachas. Mejor espérese, cabrona, y ahorita le llego.

Pinche macho bueno para nada, su manera de vibrar ya me hartó. Está haciendo pozos en el piso de mi casa, me la va a destruir. Será mejor que cuando se le ocurra montarme, le encaje un cuchillo afilado. No lo perdono, no me gustó que me haya llamado cabrona.

Mientras que las vibraciones del chaparro seguían, ella se calmó, cuando de repente otro entremetido se le montó por arriba y rápidamente lo asesinó. El otro espantado paró su baile y le dijo:

—Me largo, no quiero que me pase lo mismo que a ese pendejo caliente— dijo y empezó a correr hacia donde entraba un rayo de luz a lo lejos.

—¡Pinche joto! Ya que tú no tienes los ya sabes..., para que no te robaran el plato, lo asesinó. No voy andar dejando que cualquiera se aproveche de mí porque soy hembra. ¡Claro que

no, cabrones! —la pobre Ms. Therí gritaba desde su cuevita al ver cómo se le iban muriendo las esperanzas de ser madre y de echarse un rico postre.

El miedoso chaparro se había pelado dejándola hambreada. Pero no por mucho tiempo porque como estaba muy simpática le sobraban pretendientes. A los pocos días pronto apareció otro que era rechoncho. Ms. Therí se mantuvo seria y cambió de tácticas: “Ya no voy a echar tantas madres para no asustarlos, porque luego no aguantan nada. Están impuestos a que el macho es el que habla con huevos, pero los huevos que me va a insertar..., ¡ay... mamá!”

El segundo enano se le arrimó, sin embargo como andaba en sus días ni ganas le daba por retocarse, ni por salir. Pero este otro le trajo chocolates y pensó: “ ¡Este chaparrón cómo me acaricia las patas! ¡Me mega excita! Y ¿cómo no me va gustar sus vibraciones?, me encandilan...”

— ¡Ay, hija de puta!, ¿pa qué me muerdes?

— Se me antojó y no me iba a quedar con las ganas.

— ¿Cómo que se te antojó? ¡Casi me dejas sin una oreja! Ustedes son unas neuróticas.

Ni que fuera yo un pedazo de carne. ¡A otro masoquista, hijo de puta, con esas caricias! —dijo arrebatándole los chocolates. Y se fue.

Pinche cabrón me dejó bien alborotada, tan bien que íbamos. Lo que pasa es que le provocó repugnancia sentir mi epidermis rasposa. No importa, pronto mi piel brillará como antes.

¡Híjole...!, estos condenados andan listos. Acabo de sentir otro que llega y eso que no soy como otras locas que echan su perfumito femenino por el aire para atraerlos. No cabe duda que a éstos les gusta la mala vida. Espero que se me haga esta noche porque si no se me va pasar el tren, chuu chuu...

Han pasado unas semanas y ahora espero ser madre. Mientras tejo el abrigo que mantendrá a mis hijos calentitos recuerdo a los pendejos caballitos del mar. No cabe duda que somos las más astutas por naturaleza. Figúrense ustedes, mis queridos lectores, ni tenemos que andar cargando con los pinches hijos. Después sabrán por qué lo digo, primero voy a contarles lo que pasó aquella noche con ése que sí logró incrustarme las semillas.

El muy ocurrente se aproximó a mí, sin trucos anodinos de seducción. Sólo sentí vibraciones por casi una hora y después introdujo su cuerpo al mío. Por poco no me encuentra la entrada porque mi trasero es grandísimo. Cuando al fin lo encontró, me entraron unas ansias esquizofrénicas y antes de que pudiera desconectarse de mí, le dije:

— Una, por los otros pendejos que me calentaron; dos, porque ustedes no son pendejos como los caballos de mar; tres, porque tengo que enredarte en seda hasta que tus entrañas se conviertan en gelatina; y cuatro, por el gusto que me va dar cuando pueda gozar de mi postre, hijo de la rete chingada capulina.

## Tierra Fría

“Gallinas, gallinas... huele a pura gallina” —cantaba la niña mientras jugaba debajo del avocado tree.

*Los huevos que ponen estas gallinas son cafecitos. No sabía que existían huevos de colores porque mi dad siempre los compra del HEB y son White.* En aquel entonces eran de de la marca Hill Country, now I buy organic eggs.

Al estar viendo como la tía Ana pelaba los jitomates recordó: *¡Ah! y también esta cocina de palos con techo de straw, huele a pura pipí. In my house we can't have chickens.*

El comino, el chile rojo penetraban toda la cocina de la tía, lo que le provocó el recuerdo.

—Tía... ¿se acuerda del árbol de aguacate? Era rete grande. —la tía destrozando el chile en el molcajete le dijo que sí se acordaba de ese árbol, y que sus niñas también jugaban allí.

*Mi abuela tiene muchos borregos, chivos y burros grises pero no tiene un restroom.*

Rascándose la nalga derecha recordó el fake toilet. *Todavía me duelen mucho porque la marca que me dejó el bote de anoche aún arde.*

Pensaba todo esto mientras que la tía seguía con la preparación del guiso de puerco.

—Tenga mijita aquí tá un bote pa que cague. Eso me dijo mi abuela, tía.

— ¿A poco te dijo así mi mami? —moliendo más chile le preguntó a su sobrina como que no creyéndole.

La abuela era una señora güera de dos trenzas blancas con ojos verdes.

*She's nice with me porque yo soy del U.S., but I rather have a real toilet and not a rusted can.* Pensó que eso era lo que había pensado cuando la hicieron que usara un recycled bote de aluminio para poder ir al restroom.



Recuerdo que mi amá ya tenía mucho de no ir a ver a su family en Tierra Fría, un pueblo chico en Querétaro, México. Una vez cuando tenía cuatro años en mi house escuché la gente hablar de una raza que pertenecía a los mojados —en su memoria surgían recuerdos que la atormentaban. A los casi treinta años, no tenía claro de dónde era o de qué especie era—. Después creí que mi madre de seguro era de aquella clase de gente porque a veces decía “Yo era mojada pero me casé con un americano...”

Su madre al año de haber cruzado el Rio Grande River contrajo matrimonio con su padre. Un señor que le llevaba un poco más de veinte años.

*Todas las viejas con unas faldas largas y chanclas que son para andar en la casa van a visitarnos y son a ellas las que mi mom les enfatiza que era mojada.* Todas las viejas eran las hermanas y primas de su madre, pero con la vida de pueblo no iban a envejecer igual a una que todo lo encontraba en un Wal-Mart o HEB.

*Los niños que me rodean andan con slimy boogers y se los comen, no tienen zapatos:*

“—Ten cuidado, no quiero que te me empiojes.” Mi madre me gritó al ver cómo me bloquean los huerquillos para no ir al swing que caí de aquel giant aguacate tree.

Por la madrugada antes de que hicieran ruido los boy chickens traté de hacer pipí como mi abuelita Elvira. Se hinca de volada, se sube el vestido azul y a los segundos se lo baja y empieza a caminar. De seguro que siempre se le olvida el toilet paper. My mother tried to train me a miar afuera, aquí en la house, allá atrás por ontan los perros, pero cada vez el chorro de urine llegaba como río a los nikes blancos size eight. No es que tuviera el agujero chueco (una pausa pensativa) tenía miedo de que por los nopales saliera una víbora y me picara las nalgas: “¿Tienes el agujero chueco o qué?”, me preguntó mi mom cuando la pipí invadía mis piernitas.

En otra ocasión mientras mi amá nos contaba un cuento antes de dormir a mis hermanos y a mí, nos contó que en su rancho por las noches las víboras buscan a las recién paridas para mamarles las chiches, luego mueren, o que las brujas se convertían en lechuzas y te hacen chupetones por la noche. En verdad que fue el miedo, tuve que miar parada porque no quería que las snakes salieran por los flowers with thorns o que owls would try to suck my blood out. Hoy no puedo tomar leche. Si me pongo a tomar whole milk de Hygia o la del HEB, son igual, las dos hacen que mis small intestines se tuerzan.

*Yo no tengo leche, de hecho I prefer hygia milk, la de aquí tiene una piel que se pega a los labios, pero sí tengo pipí. Mis abuelos no tienen baños como en el U.S. y tampoco tienen whole milk, sólo hay de animal y por culpa de esa milk, tengo que usar el can. Seguía recordando el bote.*

Mientras el sol se metía mi abuelo tocaba su armónica. Le quité el hat que tenía un hoyo arriba para que le diera el sol a la cabeza pelona. Por ser “americana” mi abuelo dejaba que hiciera travesuras, correteaba a los boy chickens que hacían mucho ruido. “Ándale ya es tarde, y los gallos se van a dormir”. Desde la cocina de palos con piso de tierra dijo mi amá. My mother and abuela were making tortillas de harina, pero yo no iba a comer eso.

“—¡Yo quiero Tiger frosted flakes abuelo!” (Él sigue tocando y viendo hacía donde se mete el sol).

“— ¿Por qué esas gallinas hacen ruido?

—No mi niña bonita, no son gallinas son gallos y cantan antes de que salga el sol y se meta.

— ¿A dónde se mete el sol y de dónde sale?

—Pos allá lejitos... ¿ves aquellas montañas? Pa llá se mete...

—Ándele ya métase y usted Lupe, deje de estar tocando eso y ya métase también —Nos grita mi abuela. Yo creo que ella manda. En mi house mi dad a veces manda pero mi amá también, only when he works.

— ¿Abuelita a dónde se mete el sol?

—Pos allá muy lejos hay un pueblo, no es como éste. Hay un rey y una reina, mucha fruta y oro. Dicen que es hermosa y que si vas ya no quieres regresar, pero que si entras no puedes salir jamás. Todos la conocen como *Iras y no volverás*.

—Si es tan bonita yo quiero ir y estoy segura que hay una manera de salir.

—No creo, porque los que van jamás se sabe de ellos. Ya métase, no le vaya picar un alacrán.

—Concéntrese y verá que sale rápido, —dice mi abuela ya que me trajo al bote para hacer del number one. Trato y trato pero el bote mojoso lentamente se encarna a mis nalgas...”

No podía, hacía mucho frío y un segundo más sobre aquel bote, de seguro me quedaba sin nalgas. Mi amá no era tan paciente como mi abuela, ella en ese momento me hubiera dicho “ándale pinche huerquita, vale más que te pures para irnos a la chingada”. Siempre cuando decía eso, eso de la chingada, me quedaba pensativa. Me lo imaginaba como un horrible pueblo.

“¡A la chingada, yo jamás quiero ir!”, le dije una vez. Mi madre me dio un pinch en el brazo derecho, pa que no volviera a decir eso, eso de la chingada.

Después en una plática con mi abuela cuando me imaginé aquella ciudad a donde se mete el sol, tendría que ser como el mundo de la *Little Mermaid*.

“—Abuela...esa ciudad hay en todas partes, también dicen que existió una que se llama Atlantis.

— ¿Qué es eso? Yo no entiendo junaite estaitis.

—No abuelita, es un nombre de una ciudad que dicen existió. —*Irás y no volverás* tenía que haber sido magical. Mis papás nunca me llevaron a Disney World porque mi papá trabajaba mucho.

—Ya hay que irnos porque si no Chelita me va regañar.

—Elvira no me ignores y cuéntame de aquel donde te vas y ya no vienes.

—No hables porque vas a levantar a los animales como las víboras.

— ¿Tú sabes dónde queda *A la chingada*?

— ¡Ah chi...! ¿Cómo que a la qué?

—Sí, esa ciudad me la imagino como una de los libros de brujas o de duendes”

La abuela soltó una carcajada burlesca como la de la bruja de *Wizard of Oz* mientras que iba en la bicicleta. *Quién me lo mandaba preguntar*. Recuerdo que todo el camino rodeado por green flat tres, que cuando los tocas te hacen llorar, pensaba en aquella mágical city.

El cuarto donde todos dormían tenía piso de cement y no de tierra como la de la cocina, me dio más miedo. *With my gramas evil laugh* y al pasar la tina de madera que usaban para bañarme, me produjo mucha ansiedad porque por su culpa las víboras andaban despiertas y buscando leche.

La primera vez que fui aquel rancho conocí a mi bisabuela Concha que siempre viene a mi mente cuando mi madre me hace un chocolate de *La abuelita*. She was in that room y en aquel entonces olía a puro panecito como a conchitas recién salidas del horno. Después ya no.

*Hay dos camotas, unas velas y atrás de una hay un retrato de la mujer triste. Las manos juntas y trae un collar muy bonito, pero no es mi bisabuela Conchita. Esa misma mujer también está pintada en las velas. Por culpa de la cara triste, blood tears y los ruidos de los animales, I'm scared. Todos duermen y roncan. Entonces decidí cuidadosamente ponerme las chanclas*

*nuevas que me compró mi amá en el Weiners. Tenía que ir a esa ciudad. Nunca me llevaron a Disney o a Atlantis, este no me lo pierdo. Iré corriendo por los green spiny trees y me llevaré el machete de mi abuelo Lupe. Tengo que llegar y regresar antes de que se despierten los boy chickens. Eso me hubiera gustado hacer, sólo me lo imaginaba. Mi prima me pidió la bata de la Ariel, porque dijo que nunca podría tener una como esa. Era mi obligación cuidarla y que no se me rompiera. Tenía mi plan para encontrar this magical city, cuando de repente llegó mi tía Nieves. No sabía que a la gente se le puede poner Snowest.*

Al día siguiente nos regresamos en bus pa tras a McAllen TX. Desde entonces tengo pesadillas de brujas, duendes, snakes crawling up my legs as I pee. However, me encantan los boy chickens, the magical scent of rancho me lleva a esa Tierra Fría. Ahora únicamente tomo lactose free milk, además me gustan los nopales. Hace un año aprendí a ir al baño como la gente del rancho. Los colores del atardecer y la columpiada de la hamaca en un rancho de Kerville TX, que mis tíos cuidan, recuerdo aquel trip. En un rato cuando se termine de chicharronear la carne de pig, mi tía Ana me contará el cuento de *Irás y no volverás*.

## CHAPTER III

### VENTANA ABIERTA AL BARRIO

## **El guerrillero se esfumó**

La sala facilitaba la entrada al cuarto grande con paredes blancas y solitarias. Sobre la cama twin estaban los monos de peluches y los cabbage patches, Eddie y Cherry. Por las noches en una de las paredes había una puerquita por dónde salía un duende arrugado que parecía guerrillero con una espada. Usaba un chaleco café de piel con un collar de campanillas y tenía mucho vello. La niña de cuatro años, le daba terror despertarse en la madrugada cuando escuchaba el campanillero con la mezcla de los aullidos que salían del hocico de aquella cosa tan horrible. Varias veces le había contado a su mamá que el monstruo la atormentaba y le quería hacer daño. Pero la madre le aseguró que sólo eran pesadillas. Así que la niña se fue acostumbrando a él, el que a veces salía de aquella puerta para correr de un lado u otro. Una noche el duendecillo molesto y jadeante, entró al cuarto ensangrentado. La niña no sabía qué hacer, tal vez le pasó por la mente ayudarlo, pero éste cojeando rápidamente regresó por donde había venido.

Por las noches sólo las campanillas se escuchaban y pronto llegó diciembre con un familiar, hermano de la madre, vino de visita. Se iba a quedar unos días. Pasaron las noches y la chiquilla ya no despertaba por las madrugadas porque ni las campanas estorbaban sus sueños. El duende no regresó jamás. Una noche cuando se encontraba con su camisón de la sirenita y profundamente dormida, acompañada de sus peluches Eddie y Cherry, de repente abrió los ojos al sentir una respiración profunda y los dedos ásperos sobre sus labios tiernos. Su cuerpo desnudo empezó a temblar. El tío al ver que había despertado le dijo “No te preocupes, sólo es un sueño, esto te va gustar”. Se ensancharon las pupilas de la niña al no poder ver nada. El hombre no perdió ni un segundo y empezó a tocar sus manitas, luego a manosearle los pechos hasta que alcanzó su parte más tierna. Después en un dos por tres le puso el calzón y le dijo

“¿ves cómo no te hice nada?, pero no vayas a decirle a tu mamá, porque sólo es un sueño”. El tío se marchó para el sofá y la niña sin saber por qué las lágrimas salían se quedó dormida. A primera luz la pequeña corrió a la cocina pero el pariente ya se había ido.

Cuando aún respiraba, muchas veces me dieron ganas de señalarle a mi madre que su hermano menor me había contaminado la niñez. Como en otras ocasiones cuando me pasaban cosas sobrenaturales, y no me hacía caso, decidí no decir nada. Después me llené de rencor y melancolía por aquel monstruo que no vino a mi rescate. Nunca dejé de sentir las manos sobre mi boca ni la lengua escaldada invadiendo mi cuerpo. Sólo Eddie y Cherry saben lo que en aquella habitación viví, ellos que ahora son los únicos que duermen en aquella cama. Sé que no fue un sueño, porque cuando me rajé los brazos y sentí la sangre desfilando hacia mis manos, por mi mente se filtró lo que me había pasado. Ahora busco al duende, porque creo que necesita mi ayuda.



## **Como chile, chile blanco, chile para vivir**

El nombre Blanca es tan irónico como el chile. Blanca como adjetivo para muchos proyecta limpieza, y para unos artistas no es un color. Los colores simbolizan tantas cosas e incluso son buenos adjetivos para detallar los sentimientos. ¿Qué es un chile? Pues puede tener varios significados regionales. No soy lingüista pero yo lo conozco como una fruta y como el penis. Además cuando pienso en una fruta como el cucumber, me viene a la mente el color verde, la lama or something rotten. Unos desearían cuestionar esas relaciones entre los significados y significantes hasta meter las ideas del tal Freud. Los que creen en la mente pura, lejos de ideas absurdas y cachondas asocian el color verde con la naturaleza, que obviamente representa vida. ¿Vida? Más bien diría yo, muerte. Por ejemplo, el chile contiene cantidad de especies. Los jalapeños “La costeña” a veces salen jugosos y picosos o secos pero con suerte salen bien habanerosos ¡Son para tenerles miedo como a todos los chiles! Uno nunca sabe cómo el chile va a tratar tu organismo. El chile dulce, pos es grande, dulce y con formas medias abstractas. El chile del monte, aunque chiquito, es cabrón y ni siquiera el quinto vaso de agua te calma el ardor en la lengua. ¿Imagínense la ironía de un chile blanco o un blanco chile? El clash entre disque pureza, naturaleza con agrio y dolor.

Todo esto me lleva a la historia de una mujer mexicoamericana que se llama Blanca. No sé si le gustaban los chiles al momento de la comida, lo que sí sé es que le dio cáncer (no por culpa del chile, claro) en una chiche y por poco pierde la vida. Después de años de no vernos me la topé en la clínica donde llevo a mi madre a la consulta. Yo no la reconocí porque había aumentado unas libras, pero las voces jamás se me olvidan. Se me acercó y al abrir la boca supe de inmediato que era la Blanca que tanto hablaba del chile. Nos abrazamos, empezó a platicarme su pesadilla. La pierna izquierda la tenía como la de un elefante, claro que no tenía la

enfermedad esa que se le dice “Elefant feet”. Tenía unos problemas de blood clots producidos por un tummy tuck que tuvo. Pensarán qué le habría pasado con el cáncer del pecho, pero como todo está atado, péreme tantito y déjenme y les digo.

Hace unos años mientras se hacía su examen que, toda mujer debe de hacerse, el de palparse los senos con los dedos de manera circular, pues descubrió una bola. Se asustó como cualquier otra mujer, ¡y cómo no! con tres hijos, juntada con el padre de uno de ellos, trabajando para pagar los bills y sin seguro médico como mucha gente, no le quedó de otra que ir a la Clínica del Valle. Estas clínicas son para la gente de bajos recursos. Para que te atiendan debe uno hacer línea y esperar horas para ver si alcanzas la consulta gratis. Ese día Blanca decidió ir y esperar, con suerte que fue una de las primeras de las pacientes aceptadas.

Cuando el especialista le reveló que en efecto tenía cáncer en el pecho, el chile decidió crecer patas y se peló, dejándola con los tres hijos, con una terrible lucha, pues sola y con ganas de mejor morir. Le había dicho al doctor “córteme la chiche”. Afortunadamente llegó otro chile y optimista le dio una oportunidad. El hombre resultó un buen amigo y apoyo, pues hasta de nana le sirvió, no la dejó mientras la piel se le hacía morada por las quemadas que las radiaciones causaban y cuando las llagas invadieron su cuerpo casi lampiño.

El gobierno no quería ayudarla porque como me platicó Blanca querían que le mandara la chiche podrida para aprobar el *medicaid*, el seguro famoso que paga todos los costos. Con la biopsy sucedió algo terrible, el doctor le insertó una aguja por arriba del pecho hasta llegar al tumor y a la semana Blanca notó que el tumor había engrandecido y el ardor era insoportable. Aún no le habían aprobado el seguro y fue a ver al doctor, en rodillas le suplicó al médico que la operara porque no aguantaba el dolor. Le dijo “sienta doctor... es como que si tengo chile en la chiche” al verla llorando por la desesperación que el chile le producía decidió hacerle la

Masectomy sin que tuviera seguro médico. Fue un viernes cuando se quedó con una chiche y la regresaron a la casa porque como no tenía seguro no había una cama garantizada. Regresó entre semana a ver al doctor cuando se dio cuenta que ese viernes de la operación el estado de Texas le había aprobado el medicaid.

Blanca simplemente representa una de las tantas mujeres que cada año aquí en los Estados Unidos son diagnosed with breast cáncer. El chile en la vida de Blanca representa no el penis cobarde, ya que eso sería unfair para el otro chile que hasta hoy está a su lado. El chile representa el cáncer, una enfermedad que vive en cada uno de nosotros y por razones que la verdad no se sabe, brota. Al pensar en Blanca, el chile simboliza la lama que puede invadir el interior o exterior de tu cuerpo, el dolor, el ardor. Sencillamente el chile blanco es algo que uno desea jamás sentir.

## La cacerola es poderosa

Las vecinas de enseguida no tienen papeles. Creo que son de Tamaulipas, México, y no han podido arreglar. Llevan más de diez años viviendo al lado. Siempre he creído que una de ellas está pa joder. Es una vieja que tiene más de sesenta años pero jovencitos no le sobran. Parió tres hijas, unas viejas locas también igual a ella. A veces una que le dicen Mina se agarra a chingotazos en la calle con el esposo, Pompín. Su madre le crió el hijo mayor que no tiene la culpa de que Mina lo haya parido. También tuvo otro hijo que ahora oigo le dicen Pimpino.

María González, una mujer casada que sufre de todo tipo de enfermedades y hasta de las que aún no se han encontrado, vive enseguida de Mina y Pompín, pero del otro lado, a la izquierda. La verdad, opino, que se hace la enferma para chantajear a los hijos y se porten bien. Pero, esos chantajes ya no le funcionan, porque hasta la pequeña de siete años se va a la doctrina pintada con lipstick rojo. Y es durante estos días cuando a la familia González se le desaparecen cosas como el hacha, la máquina de cortar zacate, plantas, todo que se pueda robar, menos los calzones que pone María a secar en la cerca porque no les quedan a las otras.

Un día prestó su única cacerola buena en donde hacía cook los beans, el menudo, el caldo y hasta los tamales, y se le perdió el enchufe. Mina se la pidió, además de unas clases gratis para aprender a bake pasteles. María aceptó porque pensaba que se le daría unos panes o que Mina la contrataría para que fuera su asistente. De ese modo fue como ambas empezaron a trabajar en la cocina cochambrosa de Mina, la gorda, como le dicen. Cuenta Mary que cuando estaban haciendo las primeras fresas enchocolatadas, la gorda las sacó de la caja y las empezó a sambutir en la cubeta de chocolate caliente:

—¡Mina!, debes de lavar las fresas antes.

—¡Ay Mary!, ¿pa qué? Al cabo ni se dan cuenta.

Entonces María ya no volvió a probar nada de lo que hacía la Mina cuando ella no la asistía. Se llegó el día de San Valentín y a la cochina de Mina le llovió mucha chamba. Causando que le diera el puesto a María de su ayudante. Esta otra llevaba su cajita de food coloring y todos sus utensils que había usado en la clase de bakery que el gobierno había ofrecido a la gente de bajos recursos. Cuenta la vecina que con Mina fue donde se acabó los colores, el azúcar, el baking soda, la manteca, los frostings, pues todo para baking. Incluso se gastó toda la Lone Star.

El día de los enamorados, Mari se puso el mandil en vez de pasársela en babydoll con su marido, chingoteándose wrapping the chocolate strawberries, los pasteles de corazón en cajitas con pink silky bows y de pilón a lavar las vasijas de Mina. Resultó que la Mantecuda –como ahora le llama el esposo de María– hizo mil dólares vendiendo panecitos utilizando el Facebook y no le dio ni un cinco a su helper y además le rateó el enchufe de su cacerola. Una última vez intentó Mari por teléfono recuperar su cable:

—Oye, Mina, te hablaba para ver si... ¿ya encontraste mi enchufe de la cacerola?

—Te dije que te iba a comprar otro pinche enchufe, deja de chingar —le colgó.

Hoy cada vez que Mina la gorda va a casa de su madre a dejar a Pimpino porque ahora ya no vive con ella, que, por cierto Pimpinito parece un Frankenstein Jr., según dice Pepe, ni voltea a ver a Mary, su esposa. La ex-asistente de la fat Baker se cansó de buscar enchufes en la pulga y ahora tendrá que esperar a que le llegue el income tax para comprarse una cacerola nueva de las de Macy's. Ahora Mina maneja un carro blanco nuevo; donde muy apenas cabe y pasa a raja madre a veces ni viendo los stop signs por ir texteando en su I Phone de ochocientos dólares.

—Oye Pepe a mí se me hace que la fat bitch se quedó con el enchufe de tu esposa, nomás p'hacerles el mal —le comenté una tardecita mientras me preparaba un coffee en su cocina.

—¡Pos que se lo meta por el culo esa Mantecosa! —expresó sacando la cabeza por la ventana hacia el lado donde vive la vieja, madre de Mina, con su nuevo novio de veinte años.

—Ya ves Mari, tú deberías de moverte... —le dije—. ¿Te ayudo a abrir una cuenta de Facebook?, pero eso sí, vale más que laves bien las fresas.

Pepe le dijo a su esposa sarcásticamente mientras sorbía el Folguers:

—Me tienes bien lavada la frutita, ¿eh?

—Falta poco pal San Valentine Day —les dije

Mary se puso pensativa. Creó que ahora quiere tumbarle la clientela a Mina la Mantecuda.

### **Esta vez con Pablo y su Patroncita**

“Ya déjeme hacer el trabajo Patroncita, las flores van saliendo...” —recordaba Pablo al sacudirse la tierra de las rodillas una mañana de primavera, mientras removía las weeds que sólo podían escarbarse estando arrodillado y sin guantes de jardinería. A veces esto lo recordaba cuando platicaba con el amigo Mento, a éste que por curiosidad le gustaba preguntarle y escuchar cuentos:

—Oye Pablo, ¿A poco sí te tira piedradas la Patroncita?

—¡Carajo! ¿Cómo voy ichar mintiras Mento?, luego mi jala las patas... —así se la pasaban los dos buenos amigos que se conocieron de este lado del Río Grande River. Hacía más de veinte años que Mento por poco muere ahogado en aquel río mientras que Pablo de Veracruz, cruzó con visa. Ambos encontraron ranchos, propiedades de los más ricos de Tejas. Mento pudo traerse su familia desde la sierra de Querétaro y los de Medina 300 acre ranch le dieron casa, comida, junto a una man made lake of one million dollars. El trabajo era de cuidar y mantener la tierra. Sin embargo, Pablo nunca se trajo a su familia y fue aprendiendo de agricultura, plant nurseries y el English. Esto de aprender el inglés era obligatorio, en este pueblo de hills llamado Kerville, vivía puro rico anglosajón. Uno de ellos llegaban al semillero:

—Pablo, get me some Bradford Pear, oh! and some Laurels, load it all up on the truck.

—Yes Sr., —le contestaba con una sonrisa mientras cogía las plantas, con mucho amor.

—Well well Mrs. Betty, Pablo is such a hard worker always so nice, but sometimes I can't communicate with him... —otros gringos que querían platicar con Pablo sobre el semillero, le explicaban a la Patroncita. Entonces, Ms. Betty, como le llamaba Pablo, lo motivó a que aprendiera English. Por las mornings, le decía:

—Good morning Pablo...

—Gud monin Mis Bet-tí —Pablo sonriendo con los pelos pegados al cuello, a las orejas y la frente, le contestaba en Spanish para que ella aprendiera:

—¿Cómo tá usté Mis Bet-tí?, mire que bonitas tan las flores...—con una sonrisa angelical Mrs. Betty trataba de entender. Eventualmente ambos lograron aprender los lenguajes.

Pasaron los años, la Patrona había combatido un cáncer que le impidió tener lo que más anhelaba: hijos. Pablo era su única familia, lo trataba con respeto y le tenía mucha admiración por ser tan trabajador y digno de confianza. Despertaba antes que los gallos y trabajaba hasta que se metía el sol. El money que ganaba lo mandaba a su familia en Veracruz. Mento, al otro lado de la calle junto con su esposa e hijas trabajaban, sus patrones los trataban bien, pero sin papeles y con miedo a que la migra o un anglo encabronado les pusiera el dedo, estos no salían. Pablo que iba y venía al pueblo, tuvo más oportunidad de practicar el inglés, además obtuvo la licencia de manejar. Los Sunday evenings ayudaba a los amigos:

—Hello Mento, ¿how you are...? —trataba Pablo de hablar con acento americano.

—I guud Pablo and la Patrona, is guud? —Mento trataba.

—¡Ah! hijo... ya stamos bien americanos Mento.

—¿Me trujiste las medecinas del pueblo? Pos Pablo, así cómo no, si practicas el inglish con la Patroncita. El patrón John sólo viene cada mes. —seguían conversando durante la fogata mientras comían un guiso de puerco con recuerdos mexicanos.

Años después el cáncer de la patrona regresó y la fue consumiendo. Pronto todo el rancho quedó en las manos de Pablo. Además del semillero, tenía que encargarse de las cuentas y ayudar con el cuidado de la Patrona. El esposo de Mrs. Betty cuidaba de ella. Una tarde, la Patrona le mandó hablar a Pablo y le dijo:



—Pablo, you will always have a home here. You have been like a son to me —él la escuchaba, parecía una despedida. Y le expresó:

—Pablo, just do not leave my flowers unattended. —Pablo se retiró para su RV, cerca de un río chico. Le explicó al amigo Mento, una tarde que recordaba aquella madrugada:

—Fíjate Mento, no toy loco, sí que vino a despedirce de mí la Patroncita...

—¿Pablo, tas seguro que no tabas durmido o borracho?

—Mento, ni tomo

—Ntonces ¿Cómo fue que llegó la Patrona? —como tantas otras veces que le preguntaba a Pablo, Mento, hipnotizado al imaginarse aquella despedida lo escuchó:

—Yo taba ansina, (describiendo con movimientos corporales), en la cama bien dormidito... cuando de repente por la ventana vi una luz... una luz, me había despertao toitito. Pa cuando me puse los jeans pa checar afuera, ya no taba nada. Era como poquito antes de medianoche.” —Después reveló Pablo que su Patrón había encontrado a su esposa en eternal rest.

—A ver Pablo... ¿cómo es que te tira piedraditas? —el amigo había escuchado esto tantas veces, pero le gustaba oírlo contar para así reírse y pasar el cuento a sus amigos y familiares, nadie le creía.

Yo su sobrina, de tantas veces que me lo platicaba, decidí escuchar cómo es que la Patrona le gusta jugar con este tal Pablo. Fue un domingo diez de abril por el medio día, Pablo un hombre fornido, alto, con una sonrisa de oreja a oreja, encantado me llevó a la tumba de la Patrona y allí compartiendo la tierra junto al tío Mento muerto de la risa, me contó:

“Y cuando ando haciéndome, me tira piedraditas. Puedo tar de rodillas trabajando despacio cerca de aquí, (apuntando), su tumba y siento las piedradas en la espalda. Hay veces que sí duelen y le digo a Mis Bet-tí:

—No me toy haciendo, es pa que venga a hacerme compañía.

Otras veces cuando si toy rete cansado y me las tira le digo:

—Wait Mis Bet-tí, ¿ónde necita agua las flores?, (sonriendo).

Otras tardes toy solito y le hablo, escucho las piedradas. Y cuando no me tira piedraditas vengo, la busco aquí a su tumba y le digo:

—Aquí le truje sus flores Patroncita.

—Oiga Pablo, ¿pero por qué es que dice que la Patrona se despidió de usted aquella noche?

Limpiándose las gotas de sudor que le escurrían de la frente morena contestó risueño:

—¡Ah pos es que el doctor nos dijo que Mis Be-tí había muerto como a eso de la media noche.

## CHAPTER IV

### CLARIVIDENCIAS Y ESPANTOS

## The espantapájaros

*El crujido de hojas al dar cada paso de cuatro años.* Los árboles una vez más casi pelones, ya no hay hojas ahora les nace otra cosa. Con cada breeze saboreo los dulces, recuerdo la luna y las brujas que siempre andan por las noches, eso me decía mi madre. El otoño invade mis sentidos “*Jack-o-lantern Jack-o-lantern la la la...*”, un canto de cuando era pura. Jazmín in the air, llega a mí el recuerdo de la primera maestra de pre k. Sentadita por la cocina de niños, Elmer’s glue stench detenido por el rose de su dress. La tela de algodón y nylon acarició mi brazo tiernito al mismo instante de colocar una yellow happy face on my hand, for good behavior. Por el bird fountain, las urracas hacen un squeeky noise al jalar los bichos del agua llena de excrementos. El sonido encaja alfileres a mi tímpano, son ellas las que plagan a los árboles. Daphne du Maurier must have felt the same way when he created "The Birds". Jamás he leído el libro, me bastó haber visto partes de la película de Alfred Hitchcock. A cold breeze caresses my thoughts:

*Los esquincl es estaban en la escuela cantando una canción mientras que los astutos cucos los esperaban afuera. Entonces, cuando todos salieron corriendo hacia la casa, los crows volaron sobre ellos picándoles los ojos y el cartílago frágil de la orejas.* La película ya no me da miedo, me causa risa al ver los pájaros negros targeting everyone. Los demonios vuelven hacer alboroto, se están bañando. Recuerdo a mi madre cuando era chica y aquella vez que me gritó:

—Acompaña a tu padre al HEB y que no se le olvide los pinches huevos, los plátanos y la leche. Ya sabes cómo es ese pinche viejito. Ah... pero eso sí, no se le olvida la mierda.

Los pericos verdes en grupo, felices vuelan sobre mí, ya no veo nada sólo otro recuerdo. En mi cachete izquierdo, mocos duros... Era mi madre la que gritaba, la confundí. Hoy estoy segura que era ella la que espantaba a las urracas. El cemento frío que raspaban mis rodillitas me

trae más recuerdos, corro para irme con mi padre. Al regresar a casa, dejé la puerta de la Chevrolet verde abierta. Corrí pa decirle a mi amá que no se nos había olvidado nada, le grité:

— ¡Amá... trajimos todo y también la caca!

—No seas grosera —me dijo.

—Mi apá compró sneakers y paletas pa dar. ¿Cuándo vayas a la tienda me compras una punkin?

—No, porque eso es un tiradero de dinero. Les metes velas y luego no sirven ni pa hacer empanadas de calabaza.

Siempre me han gustado las Jack-o-lanterns, las brujas y el trick or treat. Cuando era chica, en mi cuarto tenía un sillón verde de terciopelo. Nomás duré con él unos cuantos días, alguien se había sentado y me lo descompuso. Eso fue lo que mi madre me dijo cuando tuvo que tirarlo a la calle. Me encanta sentarme afuera during Fall. Recuerdo el sillón, I also enjoy the birds, especialmente los parrots. Me acaba de caer caca en el párpado izquierdo. Mi amá grita desde la cocina:

—Fíjate que vino tu hermana con Lupe. Se cortó el pelo pa que tu padre lo aceptara. Se acaban de casar y estuvieron en tu cuarto. Te quería ver —dijo mi madre mientras que mezclaba la harina con manteca y agua caliente.

—Ay amá, si mi apá nunca lo va querer porque es un junkie. Él quiere un doctor, a lawyer. *Lo sabía, alguien se había sentado en mi sillón, dejaron todo el terciopelo marcado de nalgas.*

No habían sido los bears de Goldilocks. Sometimes I used to believe I was her y que un día tendría ositos, pero nada, tuve una guacamaya que se llamaba Elvis, pero ésta amaneció

bocarriba cuando se vino una helada. Casi no hay tantas urracas, creo que se hicieron viejas, unas murieron y otras de vez en cuando vuelan y gritan. Mi amá me siguió platicando:

—Sí, sí, ¿cómo vas a creer que uno de esos se va a enamorar de una cabaretera como tu media hermana? —era hija de mi padre y había escogido la vida de stripper desde los quince años.

No sabría decir si una nace o se hace puta, pero según mi madre nos hacemos. Mi media hermana odiaba la vida. ¿Cómo no la iba a odiar? Su madre era una alcohólica y murió cuando tenía ocho años. From left to right, la hamaca sigue, pasa enfrente de mí una lechuza blanca. Me bajo de la hamaca y voy a ver pa dónde se metió la desgraciada. Aquella vez cuando sucedió lo de mi silloncito, al otro día amanecí con un moretón en la pierna y mi amá me dijo que había sido una lechuza. Hoy no voy a poder dormir con la luz apagada. Recuerdo que cuando me dijo eso quedé aturdida con las barbies sobre la cama, había apagado la luz. Se está haciendo tarde y a la bruja no la encontré. Mejor me meto pa dentro y me duermo, acabo ya estoy vieja y no creo tenerle miedo a la oscuridad.

En aquel entonces las neuronas habían sido stimulated, los párpados temblaban antes de abrirse al escuchar pedradas contra el respaldo de mi cama. Estaba oscuro, era una pesadilla, eso quería creer. Tenía ocho años cuando las pedradas me despertaron. Abrí los ojos, la luz que dejé prendida, era otra y en frente del closet, un Scarecrow. Se jalaba el mecate alrededor de su cuello de arriba abajo. Alcancé el switch, lágrimas, nuevamente mocos y más mocos.

— ¿Qué pasa? —me preguntó mi madre.

—Es que vi un scarecrow, ahí parado.

—Fue sólo una pesadilla.

—No. Me levantó, me tiró unas pedradas y me levanté.

—Ya, ya no llores, quien te lo manda andar viendo películas de Freddy Krueger.

Al otro día mientras comía Corn pops, un ring ring. Mi media hermana en el teléfono:

—Oh... Lupe is great! Sometimes he gets sad and doesn't feel man enough for me. I tell him not to feel bad that he can't work and soon he will get disability. Besides, I'm making a lot of money at the club. Mientras my mother was raking las hojas recordé:

—Oye amá, ¿me ayudas a hacer un scarecrow?

— ¿Un qué?

—A scarecrow como el de anoche, ya sabes un mono pa que asuste a los pájaros.

Las urracas no me dejan jugar a gusto en los swings. En aquellos columpios viejos que ahora están cubiertos de óxido.

—Ah... un espantapájaros. Sí, ta bien, le ponemos la máscara del Jason pa que también asuste a los pinches huerquillos que pisan mi zacate. ¡Hijos de su madre! ¡Uno que cuida tanto su solar pa que otros vengan y lo pisen! Todos están como pelados porque así quieren estar. No saben de cómo tener limpio, de tener jardines. En la tarde nos ponemos hacer el mono.

Estaba ansiosa por hacer mi mono, quería darles miedo a los que vinieran a pedir trick o treat pero no lo hicimos porque para cuando llegó la noche yo ya estaba dormida.

Después, por la madrugada una vez más escuché las pedradas. La luz... causó que abriera los ojos. Sobre el sillón verde gusano, Lupe. Endurezco, quiero gritar y no puedo. Mis uñitas se encajan en mis palmas, su mirada... sus ojos negros no tienen expresión. Al abrir los míos, oscuridad, lloro...

— ¿Qué pasa? — me pregunta mi madre con un grito como los de las urracas.

—Lupe taba en mi sillón.

—Qué Lupe y que nada, ¡Te dije que te entregaras a Dios! Ya duérmete, aquí me quedo contigo. Sólo fue una pesadilla.

En la mañana pensé haber escuchado las urracas, pero era mi madre otra vez:

—Lávate la cara y ven a tragar chorizo con huevos.

— ¡Amá, sí vi a Lupe y era un fantasma!

—Fue una pesadilla. Eso es lo que te pasa cuando no te portas bien. ¡Ah!, más bien era el diablo. Ese nunca descansa. Deberías leer la Biblia.

Ahora cuando recordamos le digo:

— Madre, cómo me saliste religiosa.

— ¡Claro que creo en Dios y también en Satanás! —me dice riéndose.

Y le digo:

—Pues ese no era ni uno ni el otro. Era Lupe. Taba con la cara triste.

—Ah... ¿Pos cómo no iba tar triste?, si tu media hermana era, es una puta. De seguro se ha de haber estado acostando con otros. Pobrecito Lupito, pero también ¡pendejo! Ya vete a dormir.

Después de las dos asustadas que me di por no haberme entregado a Dios, según mi amá, ya no quería dormir con la luz apagada. Pensaba en las lechuzas, en Freddy, Jason y en Lupe. Pasaron veinticuatro horas y mi madre puso una Biblia sobre el cajón de ropa. Me dijo que cuando me despertara y tuviera miedo, me pusiera a leer unos salmos. Fue esa noche que se quedó a dormir conmigo otra vez, pero a eso de las tres de la mañana, se fue a dormir con su viejito. Tres pedradas, abrí los ojos. Los pelos de mis brazos se elevaron. Las lágrimas llegaron hacia mis oídos. Una luz más brillante que las otras y delante de mí, Lupe. Vestido en un blue suit, los ojos encerrados por unas ruedas moradas, la piel más opaca que la de mi madre y con



pelo corto. Los dientes se me pegaron *¿Salmos... dónde están los salmos?* Hacia mí venía, y por mi mente: “no abras la boca porque me muero, please don’t say a word, say nothing!” Abrió la boca como si quisiera decirme algo, cerré los ojos y me acordé del salmo. De ocho años y nada religiosa imploré a no sé quién, pero dentro de mi ecos de... (No recuerdo salmos). La frozen mueca se me suavizó y pude disparar el grito y todos vinieron: “—¡Es Lupe, era Lupe he was dead!” Por fin pudieron consolarme y me quedé dormida. Al próximo día muy temprano como a eso de las siete de la mañana el sonido de las urracas por la ventana. Luego el teléfono y del otro lado mi media hermana que le comentaba a su hermano que había descubierto a Lupe hanging in the closet.

Nadie me dijo nada hasta ya en la tarde, y en ese momento mi madre fue a la casa de la vecina. Llegó con unos hermanos pentecostés y sacaron mi sillón antiguo que tanto me gustaba. Empezaron a sonar como zopilotes y brujos, según estaban haciendo una limpia. No fui al funeral, pero hace unos años mi media hermana me dijo que lo habían enterrado con un traje azul.

## Rosas blancas

La sublime noche está fresca, el sol acaba de decirme adiós a medias. Igual que otros, el día había empezado melancólico, no tenía rumbo fijo la tarde. Cualquiera creería que cuando decidió emprender el viaje, la naturaleza se había puesto de su lado e hizo que saliera el sol para no dejarla aislada con un cielo nublado. Llegó a aquel sitio donde por muchos meses había evadido ir, se dejó caer de rodillas “Mira dónde viniste a llegar”. Apretó las veinticuatro rosas blancas que trataba de olfatear, pero las secreciones de la nariz no la dejaban apreciar la tierra mojada, el zacate y, mucho menos, los pétalos. “I brought you white roses...”, dijo la mujer. Recordó the following “Tal como las que esperaba que tú me dieras un día. Maybe surprise me every now and then as we grew old...” Lentamente abrió los pellejos sensibles y la breeze marchitó los ojos, los talló con los dedos acabados de salir de la naturaleza. Percibió el atardecer diferente, el sol esa tarde no se había ido y esperó a que llegara el destino. El viento no como otras tardes acariciaba su rostro helado y recordó que once meses atrás había recibido un arreglo de rosas rojas y flores exóticas, le habían encantado. En aquel entonces sufría de la enfermedad que a todos los estudiantes les contamina la existencia, la procrastination. Se había perdido seis años en el estudio, y todo lo dejaba para el último momento. Estaba en las semanas de exámenes finales y no podía salir de su cueva para poder disfrutar de las flores. Le pidió a una compañera del trabajo que le mandara una foto del arreglo por el celular. El estudio únicamente le aprobaba tener lovers. La mujer de veintiocho años, ojeruda y con un rostro de noventa al viento ahora articula:

—Las que me mandaste estaban preciosas, tú sabes que me encantaron.

¿Por qué rosas blancas y no rosas azules?, (¿un pensamiento del escritor?). Rosas azules ¿para qué? ¿O amarillas? Mejor blancas. Se acostó y al relajar la cabeza sobre el zacate

húmedo... —Wow! Look at the sky... its more beautiful than ever.” La realidad le suministraba una bofetada y pronto retornó la mirada hacia abajo, una vez más lágrimas. Debajo de la luna prematura a la derecha (abajo) una shiny star. Se le hizo raro que al norte los rayos del sol matizaran un edén pitufino a base de rayos naranjosos, morados, rosas, amarillos... mientras que el lado de la luna había un desierto índigo. Se puso más solitaria la atmósfera del sur, y el norte, se volvía un sitio más anhelado en esos minutos. Con rabia limpió una vez más el rostro mojado, se enderezó un poco de la tierra fría, sacudiéndosela como polvo del blue jeans, miró con el rabillo del ojo a su alrededor. Era el único ser vivo.

—I love you, you know I do love you! —dijo como si condenara las pupilas a un sueño:

“—You know you love me, you’re scared. You need to let yourself love and be loved.

—For what? So that I give someone my entire existence and when I turn sixty, seventy or ninety, I’m left alone, well no! That’s not going to happen to me. Le das tu vida a un ser y luego te pone el cuerno o la muerte te lo quita..., mejor me evito todo eso y me quedo sola.”

En efecto, recordaba una plática que había tenido con alguien hacía dos años. Juntó las cejas negras y de nuevo lágrimas. Es el mes de enero, pronto la primavera que representa vida llegará, pero no para mí. Desde el año pasado esa idea fue modificada. Simboliza flores intoxicadas por eso es que te traje rosas blancas y no amarillas o azules de plástico. Pronto se desfloraran como todo. Nunca me imaginé por qué eran mis favoritas, es como si siempre hubiera intuido que te las daría yo y no tú a mí. No sé quién te instaló rosas azules de plástico allá... pero algo me dice que no estás allá ni aquí.

La mujer empezó a sollozar, si no hubiera sido porque en frente de ella había una cárcel, allí en ese instante se hubiera quitado la vida. Cerraba los ojitos hinchados y acariciaba las rosas. Aparte del viento, la sacudida de una bandera sobre una tumba era lo único que se escuchaba. No

había pájaros..., no había otra señal de vida. Los últimos rayos del sol se veían y apenas las lucecillas del panteón empezaban a prenderse. El clima tuvo un cambio repentino y sus manos empezaron a congelarse, se diría que casi o más que las de un muerto.

—Sabes que hasta el otro lado del mundo te iría a buscar, sabes, ¡lo sabes! —exclamó la mujer. Le hablaba a alguien que yo aún no logró saber quién era. Si lo supiera lo diría porque el dolor de aquella mujer era insoportable verlo. Soledad, sería nombre perfecto para ella. De pronto la mujer recostada como si hubiese sido invadida de fuerza absorbió por última vez las gotas saladas y se limpió las lágrimas de los cachetes. Acomodó las rosas blancas, tomó una y le dio un beso, mientras que la luna inesperadamente que se encontraba rodeada por estrellas como nunca jamás había visto en mi vida, se esfumó.

No me ves porque tú eres aquella pobre mujer. Después de nueve meses fuiste a visitar al amor de tu vida. Acuérdate, murió. Soledad... como nombre es interesante. Pero mi querida narradora trastornada, sí, tú, la que escribes en estos momentos y que te encuentras acostada en posición fetal sobre la cama como aquel atardecer en el cementerio, acuérdate, sí, tú, yo, la pobre Soledad. Llegaste como moribunda a un lejano cementerio, al llegar a la entrada, te dirigiste hacia la izquierda como perra que va en busca de su hueso escondido. Te diste cuenta que no era la primera tumba que viste sino la otra, la de la izquierda, y al acercarte comprendiste que aquel hombre trabajador pero mujeriego no tenía lápida, y que además tenía simplemente flores de plástico. “Mira a dónde viniste a llegar”, fueron las primeras palabras que articulaste al viento. Pensaste que ibas a morir en unos segundos al estar sola rodeada por puro hueso. Incluso deseaste presenciar un espíritu. Veías a tu alrededor para ver si él se asomaba por un árbol. La bandera despintada con estrellas viejas que producía un sonido huérfano, te recordó a tu padre, por eso no fuiste capaz de cometer una tragedia. Penetrabas los dedos entre la tierra queriendo

llegar a una caja que ojalá hubiera estado vacía. No era tú soledad, no, y tú lo sabes, era la quietud tu enemiga ese atardecer. Él no estaba allí ni en el lugar dónde perdió la vida, porque su espíritu ahora lo sabes está en todo lugar. No tienes un jar con tierra de muerto por miedo, estoy segura que la tendrías si no fuera por las creencias y los cuentos de tu madre. Estoy segura que la hubieras traído como las flores de plástico y hasta la mitad de las rosas blancas que le llevaste. Ese rollo de que te gustan las rosas blancas porque son simples, puras, representan la muerte, es, eso mismo, puro rollo. Te preguntas tanto y filofinucheas ¿Filosofas? “No sé cómo hay flores durante todo el año si dizque en la primavera es cuando florece la vida. Ah, es que las de invernadero son de mentiras creadas no por la ayuda de insectos, el hombre. Primavera tú tienes la culpa de todo en especial de aquella noche diez de abril cuando él como moteca iba por la calle y lo mataron. No le sucedió como al personaje de Julio Cortázar en el cuento “La noche bocarriba”, yo soy la que estaba bocarriba sobre su tumba. Sí tú tienes la culpa. Me gustaba tanto ir a correr, oler los jazmines y ver las estrellas cada noche.”

Recuerdas y deseas tener respuestas insólitas. El sol por obligación tuvo que dejarte sola, la verdad es que ahora no podemos oler nada. Bien sabes que la soledad es lo que uno siente al estar hablando con una tumba sin lápida. Luna hubiera sido el nombre mejor para ti, ¿no crees?

## Todo está bien tejido

El océano atlántico tan negro como el cielo, en los ojillos se reflejan las estrellas. Se cae una y se sorprende mientras que en el mismo instante, de su cheek, a cold cold tear. Suspiró al querer quedarse sumergida por el atardecer, una día de enero.

Una noche de junio, la joven pisando descalzamente la tierra, cerró los ojos para sentir u oler la presencia de aquel que había muerto dos meses antes. Deseaba ver un cometa aterrizar cerca. Más allá de sus pupilas sobre la cama platicaban “Do you ever wonder about what’s out there?” le preguntaba él mientras que ella veía el ceiling y el abanico dar vuelta. Respondió “¡No te hagas menso... don’t be pathetic, a mí ya me tienes!” Eran amigos, lovers. Otro suspiro, el aire se le quedó allá en el fondo del alma y otro recuerdo “¿Pa qué me voy andar con esas cosas de amor, pa qué darle el corazón a un ser si después te ponen el cuerno o se mueren?” Él parado con la sonrisa de ángel pícaro y calzoncillos blancos le respondió “That’s life, we live and love”. Cerró los ojos una vez más y lo escuchó “the tattoo on my wrist is my daughter’s name, Hailey...” —aquel instante que el enamorado le había revelado el origen del tatuaje y que se renunciaba a creer, eso vagaba por su mente. Al igual que otros hubieras, que eran como fantasmas que no la dejaban respirar “Debí haberle creído que el tatuaje era de su hija, tal vez estuviera aquí...” —eso siempre repetía. A veces resignada al destino y en otras ocasiones como reprochándole al cielo, al sky que fue el único cómplice de aquel love.

Esa noche no pudo dormir y por la mañana fue en busca de una amiga que tenía tiempo de no ver. Platicaron de cómo fue la trágica muerte del enamorado. Reveló que esa última noche que lo vio iba a decirle que sí lo amaba y que quería toda una vida con él.

—“He had no life in his eyes, nada. Only the night was alive. As I saw his dark eyes with no more spark, me dijo “please tell me what you want to say” —llorando, meciéndose, cerrando los ojos al recordar esa última vez que lo vio.

—“I have nothing to say”, that’s what I said —más llanto. Se desahogaba con la amiga. Algo no se lo permitía decirle a aquel amor y le dijo “I just miss you”. That’s all I could say, he smiled, —recordó sus brazos, volvió a sentir el latido lento de aquel corazón. Besó el cuello del hombre muerto, eso lo sabía porque por la carotid artery la sangre ya no transmitía con fuerza como antes, ya no latía, eso recordaba vividly. Siguió vaciando el alma sobre la mesa y con un té de manzanilla que no podía tomar, volvió aquella noche y recordó cómo los dos se despidieron, cada quién por su lado: “Parecía ángel al subir las escaleras hacía la oficina. Something told me to go back, to tell him “I love you, I really do”, but I couldn’t. —Las amigas lloraron juntas y la niña de la friend las veía, sentía pity por las dos. La madre de la amiga entró y dijo al acariciarle el pelo a la mujer quebrada: “Dios sabe por qué hace las cosas. Tú no lo sabes pero un día lo sabrás. Who knows maybe you might be able to help someone that might go through what you are in this moment...” —se despidieron y cuando llegó a la casa, la que sufría por ese amor que se le fue arrebatado en un accidente de moto, decidió escribir un cuento de la hija de la amiga que tenía a su padre en Irak. Era su tercera y última vez que iría al combate. El soldado ya estaba muy jodido y extrañaba mucho a su hija. Tomó la pluma y empezó:

“Not All Lilies are Like Sponges

—Do you ever see the stars in Iraq Daddy like the ones I see?

—Yes, Lilly I do, but not all the time because most of the time it is filled with smoke.

—So, Daddy the sparkles in your eyes are from bombs right?

—Well, if you put it that way Lilly, yes. At this moment the sparkles in my eyes are the ones produced by tears.

—Daddy tears only come out when you are sad?

—No, not always my Lilly. These tears are of happiness, I'm happy I get to talk to you and see you through a phone, others don't have that. Even though I'm far away...

—Hold on Daddy! You're on the other side of the world!

—Yes, but I still see the stars you see. Therefore these sparkles in my eyes are of joy...

—Daddy those stars sometimes are not nice to mommy's friend...

—Oh Lilly why do you say that?

—She said that every time she sees the sky and stars she feels pain! And wishes she could see a Comet. Daddy what is a comet?

—Well isn't it like a star falling from the sky?

—No daddy those are falling stars! She said a Comet. Anyways Daddy, this comet made her very sad because that was her love...

—Well Lilly then we are talking about a human.

—No Daddy, because she said that when she last saw him he had no sparkle in his eyes... I, mommy and you have it, well everybody has it. It's because he is in heaven Daddy. When you go to heaven are you going to make me cry like the Comet makes mommy's friend cry?

—No Lilly, I'm not going to make you cry, I promise.

—But Daddy, Mommy's friend was really sad and crying a lot. She calls him Halley. That sounds like a girl's name, right Daddy?

—Ah... Lilly, well yes it does but maybe it was a nickname you know? Like how we call you.



—Wait Daddy let me finish my story! Then she said that the Comet came to her in dreams. Daddy I think she is heartbroken, like the girls in the movies. When the boyfriends leave them or like when you leave to Iraq. You break mommy's heart.

—Lilly I don't mean to break your mommy's heart, I love her, this is my job and I have to help protect our country.

—Yes Daddy I know, but really mommy's friend said she wanted to be a star and shine every night.

—Lilly whenever you see your mommy's friend you tell her that her friends and family need her. We don't want her to lose the sparkle in her eyes.

—Daddy is that why we have lots of stars? Is the sky heaven or just another ocean? Because if it is then it's really big and dark blue, I want to see fishes...

—No Lilly, the sky is not heaven or another ocean. Heaven can only be reached by those that no longer live on this planet.

—But Daddy, that Comet Halley follows her everywhere...

—Lilly, what she means is that now her Halley's Comet is her guardian angel.

—Daddy I get it now! You and all the soldiers are guardian angels!"

Dejó el cuento así, no sabía cómo terminarlo, además el corazón y los ojos hinchados no se lo permitían. Decidió subirlo al Facebook y el soldado desde Irak lo recibió. La amiga se lo había mandado porque meses después reveló que a su esposo no le gustaba leer cuentos, pero que éste, estaba segura le encantaría. En efecto, aquella noche, el soldado lo terminó de leer y rápido le mandó un mensaje a la escritora por el Facebook:

“I just wanted to say that this story touched my heart. You have ways with words, never stop writing. Thank you for being a good friend to my wife. I’m truly sorry for your loss, take care.”

Por un momento dejó de pensar en *El Cometa*. Pensó que no todos son afortunados en el amor, unos jamás logran vivir el amor incondicional. Sonrió.

Pasaron tres meses cuando una noche triste de tantas, un dieciocho de septiembre que deseaba quitarse la vida, algo hizo que prendiera la computadora. En la página de Facebook de su amiga, una noticia que pensó tenía que ser un bad joke, seguidos por pésames:

“[...] served three tours overseas in Iraq for the past 11 years but died in a non-combat incident while cleaning a weapon on September 18th.”

La que en un tiempo era egoísta, selfish and never knew how to be a friend se acordó del consejo que *El Cometa* siempre le decía “You need to love and be loved, let people into your life...” Pronto tomó las llaves de su camioneta y se fue al lado de su amiga. Lilly de tan sólo seis años la recibió con un abrazo y una sonrisa. Pensó en cómo la niña estaría sufriendo por dentro. Meses después supo cómo darle fin a su cuento.

## REFERENCES

- Alarid, Jesús María. "El idioma español." *En otra voz: Antología de la literatura hispana de los Estados Unidos*. Eds. Nicolás Kanellos, Kenya Dworkin y Méndez, and Alejandra Balestra. Houston, TX: Arte Público Press, 2002. 92-95. Print.
- "Alternative Schooling." *National Dropout Prevention Center/Network*. Clemson University. 2013. Web. 25 April 2013.
- Anzaldúa, Gloria. *Borderlands: La Frontera*. 3rd ed. San Francisco, CA: Aunt Lute Books, 1999. Print.
- Delgado Bernal, Dolores. "Learning and living pedagogies of the home: the mestiza consciousness of Chicana students." *International Journal of Qualitative Studies in Education*. N.p.14.5 (2001): 623-39. Web. 20 April 2013.
- "Diccionario de la lengua española: Vigésima segunda edición." *Real Academia Española*. N.p. Web. 19 April 2013.
- Fierros, Aurelia. "Origen y perspectiva del Spanglish (I)." *HispanicLA*. N.p. 12 Feb. 2009. Web. 28 April 2013.
- Hill, Jane H. *The Everyday Language of White Racism*. 1st ed. MA: Blackwell, 2008. Print.
- Kahlo, Frida. *The Broken Column*. 1944. Oil on canvas. Museo Dolores Olmedo Patiño, México. Souter, Gerry. *Frida Kahlo: Beneath The Mirror*. New York: Metro Books, 2005. 124-25. Print.
- Lasley Barajas, Heidi, and Pierce L., Jennifer. "The Significance of Race and Gender in School Success among Latinas and Latinos in College." *Gender and Society* 15.6 (2001): 859-878. *JSTOR*. Web. 8 April 2013.
- Longavez y Vásquez, Enriqueta. "The Woman of La Raza." *Aztlán: An Anthology of Mexican American Literature*. Eds. Luis Valdez and Stan Steiner. NY: Vintage Books, 1972. 272-280. Print.

- Marshall, Olivia. "The Dropout Crisis and Teen Pregnancy." *Progressive Policy Institute*. N.p. 29 June 2011. Web. 25 Apr 2013.
- Maugham, Somerset W. "Estudio sobre el cuento". *Teorías del cuento I: Teorías de los cuentistas*. Vol. 2. Comp. and ed. Lauro Zavala. México: UNAM, 1995. 73-123. Print.
- Moraga, Cherríe. "La Güera." *This Bridge Called My Back: Writings by Radical Women of Color*. Eds. Cherríe Moraga and Gloria Anzaldúa. US: Kitchen Table: Women of Color Press, 1983. 27-34. Web. 28 April 2013.
- Nin, Anaïs. *The Diary of Anaïs Nin: 1939-1944*. New York: Harcourt Brace Jovanovich, Inc., 1969. Print.
- Olea, Óscar. *Historia del arte y juicio crítico*. México: UNAM, 1998. Print.
- Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad y otras obras*. New York: Penguin Books, 1997. Print.
- Pittman, Sharon A., Feldman, Janis B., Ramirez, Noe, Arredondo, Sonja. "Best Practices for Working with Pregnant Latina Adolescents along the Texas-Mexico Border." *Professional Development: The International Journal of Continuing Social Work Education* 12.3 (2009): 17-28. Web. 10 Apr. 2013.
- Quiroga, Horacio. "Decálogo del perfecto cuentista". *Teorías del cuento I: Teorías de los cuentistas*. Vol. 1. Comp. and ed. Lauro Zavala. México: UNAM, 1995. 29-36. Print.
- Rodriguez, Richard. *Hunger for Memory: The Education of Richard Rodriguez*. Boston (MA): David R. Godine, 1982. Print.
- Torres, Edén E. "Anguished Past, Troubled Present: The Savagery and Promise of Traumatic Memory." *Chicana Without Apology: Chicana Sin Vergüenza The New Chicana Cultural Studies*. New York: Routledge, 2003. 11-46. Print.
- Trueba, Henry T. "Bilingual-Bicultural Education for Chicanos in the Southwest." *Council on Anthropology and Education Quarterly* 5.3 Spanish Speaking Division (1974): 8-15. *JSTOR*. Web. 8 April 2013.
- Zentella, Ana Celia. *Growing up Bilingual: Puerto Rican Children in New York*. Malden, MA: Blackwell, 1997. Print.

## BIOGRAPHICAL SKETCH

Verónica Gaitán es nativa de Río Grande Valley, Texas. Radica actualmente en 1001 Tulip Dr. Pharr TX, 78577. Es hija de padre mexicanoamericano y de madre mexicana. Obtuvo un grado asociado en Estudios interdisciplinarios con un *minor* en arte de South Texas Community College en 2007. Logró su licenciatura en español por la Universidad de Texas Pan American con un *minor* en arte en 2009. Cursó el posgrado de Maestría en Español en la Universidad de Texas Pan American, certificándose además, en Español AP y Mexican American Studies en 2013. Ha trabajado como Research Assistant en el programa de Medical Spanish del Departamento de Lenguas Modernas y literatura, como Teaching Assistant en el Programa de Mexican American Studies en UTPA. Es presidenta del grupo estudiantil Hispanos Juntos Organizando la Expresión (HÍJOLE) desde 2012, organización que promueve el teatro en español y la cultura hispana. Ha participado en diversos eventos literarios y académicos como el Congreso Binacional de “Letras en el Estuario” de 2010 y 2011 en The University of Texas at Brownsville; “Espirales al viento: Spanish Narrative” en Dustin Michael Sekula Memorial Library en 2012; Social Justice & Peace Conference de 2011, 24th Conference on Spanish in the United States 2013 y FESTIBA 2011 y 2013, estos tres últimos eventos realizados en UTPA. Pertenece al Grupo Teatral Frontera Líquida donde participa como actriz en obras dirigidas por Edna Ochoa que se han presentado en The University of Texas Pan American, South Texas College, University at Brownsville y en la comunidad de Río Grande Valley.